

la protesta

publicación anarquista

Año LXII
Nº 3056

Julio de 1959

PRECIO
\$ 3.-

POLITICA ECONOMIA y ASONADAS

No resulta nada fácil, trazar un panorama de la actualidad nacional para un periódico de aparición mensual mientras no hay ninguna seguridad de que las personas e instituciones a las que nos referimos hoy, existan políticamente al parecer impreso (si es que aparece).

La segunda mitad del mes de junio, transcurrió en un clima de aguda tensión política y de inquieta expectación respecto al futuro inmediato del país. Las informaciones, chismes y pálpitos que nos llegaban por medio de la prensa y de las personas presuntamente "en la poma" eran tan abundantes como contradictorias y contribuían a confundir más las cosas en lugar de aclarar algo. Para los que, por razones obvias, no conocemos al dedillo las, llamémoslo así, ideas de todas los señores Almirantes y Generales de la Nación, ni sus múltiples relaciones personales y de parentesco, ni tampoco todas sus vastas y prósperas vinculaciones comerciales y financieras, se nos hace más dificultoso el asunto. De cualquier manera, no podemos eludir la obligación de examinar los acontecimientos desde un punto de vista distinto al de los intereses y camarillas en pugna.

El asunto empezó como un problema "puramente castrense". Aparte de la dificultad de fijar los límites de lo estrictamente castrense, en particular en nuestra latinoamérica, este último episodio, por hoy, tuvo entre otras la curiosa consecuencia de producir la remoción o cambio de destino de casi todos los ministros y secretarios de Estado, salvo los "castroneses". Nuestra dura experiencia propia nos permite interpretar este episodio sin ninguna dificultad.

Se habló mucho de la santa indignación ante el pacto Perón-Frondizi, recientemente publicado. Personalmente me inclino a pensar que el documento de marras es falso. De la misma manera resulta evidente que debe haber habido alguna clase de pacto, entendimiento, arreglo o lo que sea, puesto que el partido gobernante hizo todo lo posible por conquistar votos peronistas. La simple comparación de las elecciones de convencionales y la de presidente, demuestra que lo consiguieron en gran

medida. Y estos buenos muchachos depuestistas no son de los que dan algo por nada. Podrían corroborar esto algunas acciones de gobierno: la escandalosa e indiscriminada amnistía, el intento de entragar la C.G.T. a los peronistas, etc.. De todos modos el asunto ya es viejo, se agitó muchas otras veces y no es posible que esta "reprise" haya provocado tanta agitación.

Se dice que a los defensores de la patria, los árbitros de la nacionalidad, no les gusta actuar como vulgares polizontes y rompehuelgas. Si es así, vale la pena tener en cuenta los motivos.

Mientras tanto, se destaca un hecho particularmente significativo: la falta de intervención en la crisis, la virtual abstención, salvo alguna declaración de compromiso, de las organizaciones obreras de todas las tendencias. Hasta el ministro del interior lo señaló muy complacido.

A las organizaciones obreras argentinas se les puede reprochar muchas cosas, pero no un ascendido amor por la constitución y el orden jurídico vigentes (?). El hecho que ninguna de las fracciones sindicales haya colaborado en el intento de derribar a un gobierno que por distintas razones les es adverso a todas, debe ser interpretado de otra manera. Evidentemente, lo que se venía no era peronista, no ofrecía coyuntura alguna favorable para los comunistas y resultaba peligroso para los

(Sigue en la Pág. 3)

HOMENAJE a R. G. PACHECO

En el 10º aniversario de su muerte

Disertarán sobre:

"EL HOMBRE A TRAVES
DE SU OBRA"

ELMA GONZALEZ

"EL HOMBRE DE TEATRO"

FRANCISCO PETRONE
ALEJANDRO BERUTTI

"EL ORADOR MILITANTE"

ALBERTO BIANCHI

JULIO 5 - 9 horas

Circo Teatro Arena
Plaza Once

Organizan: A. Anarquista LA
OBRA y Biblioteca Popular "JOSE
INGENIEROS"

Presenta a los oradores:
JORGE R. PERIES

A LOS LECTORES

Presentar el periódico con una nueva fisonomía, requiere una explicación.

Dejaremos ante todo una cosa en claro: no se trata de un cambio de orientación ideológica; LA PROTESTA sigue siendo la publicación anarquista que fue siempre.

Lo que se modifica es el tono, y en consecuencia, la forma y la presentación, para adecuarlas a realidades del movimiento y del medio exterior que no podemos soslayar.

Dejaremos el comentario liviano e intrascendente de los pequeños hechos de la actualidad, para dar lugar al análisis sistemático de la realidad social, económica, política, gremial, cultural, a través de colaboraciones personales de compañeros que se sientan dispuestos al estudio serio y meditado de ella, para que el planteo, y aún previamente la búsqueda, de nuestras soluciones anarquistas, no resulte de vanas repeticiones, ni se traduzca en palabras vacías de sentido profundo, sino que

No queremos seguir insistiendo en una forma de oposición, demagógica, que pueda transformarse en auténticas armas en la lucha por el ideal. Siado parecida a la de ciertos grupos políticos, para centrarnos en nuestra crítica de fondo a las tendencias negativas que arrastran a nuestra clase hacia una cada vez mayor concentración de poder, de la que participen en mayor o menor medida todas las tendencias políticas actuales, y, a veces inconscientemente, muchas de las fuerzas sociales, culturales y económicas.

Queremos además que el periódico sea vehículo de debate ideológico, tan en profundidad como ello sea posible. En un movimiento como el nuestro, en el que toda afirmación dogmática está excluida, que no pretende servirse del hombre y de la sociedad, sino abrirles el camino para que se sirvan ellos a sí mismos, la adecuación de los conceptos, los planteos, los métodos de lucha, a la realidad multifacética y cambiante, es una imperiosa necesidad. Nuestro debate, no es la pequeña discusión sobre minucias interpretativas, ni la búsqueda de preeminencias personales o de grupo. Nuestro debate es el gran debate que a todos interesa, pues se refiere a la búsqueda de caminos y medios, para la construcción de una sociedad apta para la vida y el desarrollo del hombre, en su más elevada concepción. Es por ello que nuestro debate puede y debe ser públicamente ventilado. Más aún, quisiéramos que el nuestro fuera el debate de la calle misma.

Los anarquistas, se nos ha reprochado muchas veces, no ofrecen SOLUCIONES CONCRETAS. Y es cierto. Ni tenemos, ni podemos tener, recetas prefabricadas, para solucionar los problemas, grandes y chicos, que afectan a la sociedad, por la simple razón, de que nuestra intención, como movimiento ideológico, no es resolverlos, sino mostrar a los hombres un camino viable para que sean ellos, directamente, sin tutores de ninguna naturaleza, quienes los encaren. Cada situación y cada problema puede tener cien distintas soluciones. Para nosotros no es tan importante que se adopte una u otra, o varias por vía de experiencia, sino el hecho de que sean el fruto madurado de la libre decisión de los interesados. LA PROTESTA, informada por ese criterio, ofrecerá a sus lectores los estudios y la meditación de los anarquistas. Las opiniones que en ella se vertían serán muchas veces diferentes entre sí, y hasta contradictorias en muchos sentidos. De la confrontación de todas ellas, esperamos que se pueda obtener un cuadro permanentemente vivo y palpitante de nuestra realidad, de nuestros objetivos y del mundo que nos rodea.

Nunca hemos ofrecido slogans ni recetas, a los militantes, y de hoy en adelante, nos alejaremos aún más de ello. Esperamos, y confiamos para eso en contar con colaboradores capaces y estudiosos, que en nuestras columnas se encuentre todos los meses un rico material para la UBICACION DEL ANARQUISMO Y DE LOS ANARQUISTAS EN NUESTRO TIEMPO Y EN NUESTRO LUGAR.

EL DEGAULLISMO EN FRANCIA

III

¿Naufragará en Petróleo la V República?

Ya dije anteriormente por qué el referéndum le había dado a De Gaulle más de las tres cuartas partes de los sufragios a pesar del apoyo aportado por el golpe del 13 de mayo en Argel, tan mal visto por la población metropolitana.

El temor de una guerra civil era legítimo. El miedo al comunismo no lo era menos y se evidenciaba, entre otras cosas, por la actitud reservada de las centrales sindicales no sometidas al partido comunista. En el parlamento, los escasos opositores no eran convincentes. Todos tenían una parte en la responsabilidad de la crisis. Habían estado en el poder en los gobiernos más diversos y ninguno había podido, o querido, u osado, ponerse firmes.

Mendés-France era la bestia negra de los chauvinistas que no le perdonaban la liquidación del asunto de Indochina y la carnada de la paz en Túnez aunque, en esa coyuntura, haya sido llevado y tolerado en el poder solo para salir los partidos —tanto de izquierda como de derecha— de un brete que los llevaba a la catástrofe. No era menos detestado en los medios comerciales, a los que no les hacía gracia sus proyectos financieros de rigor y austeridad. De hecho, no es cómodamente que el todopoderoso De Gaulle ha impuesto medidas muy parecidas a las de Mendés-France. Más, sin duda, interviene aquí, el serio corte dado a las ventajas que las clases trabajadoras debían a la "Seguridad social" y una influencia de los medios bancarios, que no son los de Mendés-France. La simpatía que ese ostracismo le valía entre las izquierdas, no compensaba la decepción que había causado. No se creía más en él.

En efecto, sobre su nombre que se realizaron las últimas elecciones "por la paz en Argelia". Aunque no fue el vencedor, los electos socialistas fueron más numerosos que los radicales. Guy Mollet se valió de ello para atribuirse el poder. Es sabido lo que hizo con él; intensificó la guerra que debía terminar, agravándola con su estúpida intervención en el canal de Suez.

Se le reprochaba a Mendés-France el haberse retirado en lugar de reaccionar con vigor. Fue opositor pero sin nervio. Luego del golpe de Argel, nadie creyó que fuera el hombre para ponerse a la cabeza de una oposición violenta. En cuanto a los otros, tomaron lo que estaba a su medida: una posición de principios. Dijeron que no a De Gaulle solo para poder recordar más tarde que habían sido clarividentes e intransigentes.

Algunos actuaron, sin duda, de buena fe. La mayoría hubiera votado "sí" si no hubieran estado convencidos que su "no" carecería de consecuencias.

Habiendo sido las cosas como fueron, resta de ello que la guerra civil fue evitada y que las probabilidades de un segundo golpe de fuerza, sin haber desaparecido, fueron considerablemente disminuidas. Restan reformas de estructura, reconocidas como indispensables por todos, sin haberlas jamás realizado, cumplidas en un tiempo "record". De ese hecho y de cuáles serán sus eventualidades se expusieron densas hipóte-

sis. Objetivamente, solo se comprueba que los engranajes del Estado fueron modernizados y que el país está en mejor situación para medirse con sus socios y demás competidores del "mercado común". Al presente, la clase obrera está en pérdida en muchos aspectos. Hubiera perdido más en un tumulto de salida dudosa y en el derrumbe ineludible de la economía. Hasta ahora, conserva todos sus medios de acción.

En cambio, nada es menos seguro que la realización de las esperanzas de paz próxima que los electores han puesto en su elegido. Es necesario señalar eso, no obstante ser los deseos de los electores perfectamente contradictorios. El pueblo quisiera la paz en Argelia, porque esa guerra les da mala conciencia. Porque el número de los soldados muertos aumenta sin cesar, como aumenta el número de los llamados a filas. Numerosos son los que contaban con el fin antes que les llegara el turno. Hay en esto un peligro para el porvenir del "gaullismo".

El pueblo y los medios comerciales quisieran la paz porque se dan cuenta, a pesar de los slogans optimistas, que es improbable que se mantengan buenas finanzas, que sostengan las concurrencias económicas y que la expansión comercial continúe si se debe soportar por mucho tiempo aún una carga de guerra aplastante.

Sin embargo, el pueblo en su mayoría continúa creyendo en el mito de la Argelia francesa. No admitirá un arreglo del tipo que ha prevalecido en África negra, más que en último extremo.

De Gaulle no ignora esa contradicción que no le facilita la tarea. Los pseudo gaullistas que lo sostienen, como la cuerda sostiene al ahorcado, tampoco lo ignoran. Ellos sacan provecho ejerciendo presiones a las que, es aparente, De Gaulle sabe resistirse cada vez menos.

Es de temer, igualmente, que sus sueños de grandezas lo hayan mareado y que se haya caído en los pozos de petróleo saharianos. Aquí, las cosas cambian de aspecto y son cuidadosamente maquilladas. A primera vista, se piensa que el medio más seguro de explotar convenientemente petróleo sería el de llegar a un acuerdo con los argelinos. Los beneficios compartidos montarían más seguramente a Argelia en la órbita francesa, que victorias militares que jamás serán definitivas.

A segunda vista, se hacen ciertas constataciones que abren otras perspectivas. Los tecnócratas ocupan mucho lugar en el gaullismo. Luego, los tecnócratas tienen de característico que están más ligados a las oficinas de negocios que a los laboratorios de estudios técnicos. Los petroleros americanos, con los que están en excelentes relaciones, tienen gruesas participaciones en el Sahara y justamente del lado donde el transporte del petróleo es difícil. En Gabón, donde el petróleo está cerca del mar y donde las participaciones son en su mayoría francesas y aún estatales, no parece que se impulse la producción como se lo hace allí donde el petróleo solo viaja con los honores de una escolta armada y onerosa. ¿Qué quiere decir eso y en qué sueñan, entonces, los tecnócratas?

Spongamos que los petroleros americanos no tengan interés en que el petróleo sahariano corra fácilmente y a buen precio. La prolongación de la guerra argelina respondería a maravilla para tal objetivo. Sin decir más, se comprende fácilmente con qué clase de dificultades pueden chocar los gobernantes, aun los mejor intencionados, y de qué manera se explotan las pasiones de un pueblo y con qué fines.

En Francia y en otras partes, la guerra del petróleo continúa. Es temprano aún para saber cuál es, en el Sahara, la posición del nuevo jefe del Estado

Desde Cuba

¿Hacia Donde va el Movimiento Obrero?

El proceso social que sufre Cuba, a raíz de la revolución que derrocó a la dictadura de Batista, es motivo de profundo interés en toda Latinoamérica. Dentro del conjunto, tiene particular importancia, el proceso sufrido por el movimiento obrero. Por ello nos ha parecido de marcado interés, reproducir casi totalmente el editorial de "Solidaridad", periódico sindical de los trabajadores gastronómicos, que se edita en La Habana, que bajo el título de la presente nota, hace un análisis de la situación sindical y sus antecedentes.

Fue la falta de libertad, el ordeno y mando de los jerarcas, el desconocimiento de la voluntad de las masas, las componendas de altura, el entreguismo a la política gubernista, lo que encendió la llama de la inconformidad y de la rebelión de los trabajadores contra sus mandones bajo la desgraciada e inolvidable etapa del batistato.

— Cuando por primera vez Batista tomara el poder e hiciera causa común con los comunistas para que estos tomaran los mandos del movimiento obrero y para hacer posible tal plan se asaltaran sindicatos, se celebraran asambleas amanadas, se crearan cientos de sindicatos de buró, y se buscara y aceptara el respaldo y la fuerza de la guardia rural en los campos, y de la policía en las ciudades, y cuando en gobiernos que le sucedieron se utilizaron los mismos procedimientos para arrancar la dirección del movimiento obrero de manos de los comunistas, nos declaramos contrarios, porque queremos hacer buenos los argumentos que enarbolamos en favor de los derechos de los genuinos trabajadores, de la democracia sindical y de la libertad.

La revolución que derrocara la Tiranía de Batista encontró, en las tropelías del mujalismo, argumentos y razones poderosas, para convencer al proletariado y llevarlo a la lucha contra la Dictadura política y sindical; pero al mismo tiempo, los voceros de la revolución, le prometían al trabajador el retorno de sus derechos, la facultad de elegir a sus dirigentes, la garantía de asambleas libres y democráticas, la facultad de resolver con entera independencia sus problemas organizativos y sus demandas de clase. Con esa política estábamos y estamos plenamente identificados. Hoy como ayer, decimos y mantenemos que los trabajadores tienen que disfrutar de plena libertad para solucionar sus problemas; que tienen que liberarse del tutelaje estatal.

Aceptamos como necesario el que se ocuparan revolucionariamente todos los organismos sindicales, es ello una etapa de transición insoslayable, pero esa ocupación tiene una obligación para con los trabajadores, y esencialmente, para con la propia revolución, y es aquella de velar porque no se reediten, por ambiciosos y aprovechados, iguales procedimientos que hace muy poco tiempo combatiéramos y repudiáramos por dañinos y la de que los principios de libertad, justicia y democracia, que propugnan la revolución no se traicionen.

Sólo han transcurridos dos meses que nos liberáramos de los procedimientos dictatoriales de Mujal y ya asoman los acuerdos y mandatos de arriba que imponen medidas, quitan y ponen dirigentes y establecen una rectoría sindical bastante parecida, a la que hace muy poco tiempo fuera combatida.

En los sindicatos se han abierto los banderines de enganche de elementos incondicionales para utilizarlos sectariamente en las asambleas; se permite participar de éstas a personas, que sin ser miembros del organismo sindical, levantan el brazo a favor de una orden de los dirigentes; no se le permite participar a los miembros de los cuales se conoce sus discrepancias; en ocasiones se llenan las salas asamblearias de milicianos armados, que constituyen una flagrante coacción; no se respetan los preceptos reglamentarios. En fin, que se llega a cualquier tipo de procedimiento con tal de mantener el control de los sindicatos. Tenemos la plena seguridad de que esos no son los procedimientos que en su programa llevó la revolución; sabemos que ésta está inspirada en principios mucho más elevados y que sus fines persiguen el verdadero restablecimiento de la democracia sindical y el amparo a los legítimos derechos de los trabajadores; pero sabemos también de que en este minuto histórico de Cuba hay muchos ambiciosos, aprovechados y traidores, que amparándose en la Revolución, se lanzan por todos los medios a la conquista de sus objetivos espúreos, aunque para ello tengan que traicionar la revolución desconociendo sus justísimos postulados.

Se hace necesario que todos nos pongamos en el justo medio de nuestra responsabilidad, dirigentes y dirigidos, para facilitar, cooperar con el triunfo de la revolución; la revolución de los cubanos, no la revolución de un grupo de aprovechados oportunistas.

francés y cuales serán, eventualmente, sus reacciones. En cuanto a la oposición democrática, es el presente cuando tendría que desempeñar un papel que ya no sería sin base y sin objeto. Desgraciadamente, aún no hace más que buscarse a sí misma. El inconveniente está en que tiene más jefes que tropas y que esos jefes se muestran más inclinados a enemistarse que a unirse.

En democracia, se ama demasiado ser un jefe, y como no se está tan bien organizado como entre los partidarios de un gobierno fuerte, no hay que asombrarse que en una crisis provocada por la competencia de grupúsculos ocupados principalmente en sus pequeños intereses, aun los mejor intencionados, y de qué manera se explotan las pasiones de un pueblo y con qué fines.

La palabra final, es una frase que podría ser de un libertario y que es debida a un íbero humorista —Chuchill— si no me equivoco: "La democracia es el peor de los regímenes, pero no hay otro mejor".

Polémica

Sobre "Los Anarquistas y la Desesperanza"

Por ser de los que "rechazan en forma terminante las posibilidades de un tránsito revolucionario a la brevedad" y de los que "dicen no creer en la Revolución", si entendemos con este concepto un hecho después del cual se podrá "inaugurar" la nueva sociedad, es por lo que siento la necesidad de contestar algunas apreciaciones formuladas por el compañero J. R. P. en el N° 8054 de "LA PROTESTA".

En primer lugar debo destacar que el hecho de que determinado sistema de organización social no sea practicable en la actualidad no significa que sea impracticable en otras circunstancias, pues la historia nos muestra que el hombre se puede adaptar a formas tan diferentes de vida como era el sistema de castas hindúes o el sistema actual de la "sociedad abierta" norteamericana. No quiero desconocer con esto que, "si bien no existe una naturaleza humana fija, ésta posee un dinamismo propio que constituye un factor activo en la evolución del progreso social", (1) sino que toda transformación tecnológica y cultural moldean un nuevo tipo humano y una nueva característica de organización social, siendo muy importante comprender aunque nos sea

desagradable, que ciertos cambios pueden estar fuera de los límites de las posibilidades de una determinada situación.

El compañero J. R. P. dice: "Más aún, miremos dentro de nosotros mismos y veamos cuantos de nosotros crean, se sienten seguros, de que la marcha de la humanidad se orienta hacia formas de vida, basadas en la libertad y en la solidaridad".

A esto se puede contestar que el creer en una marcha de la humanidad hacia la libertad es tan absurdo como el creer en una marcha hacia el fascismo, ya que la historia del hombre no se mueve hacia una meta determinada, sino que lo hace impulsada por innumerables fuerzas sociales que varían de acuerdo a los nuevos descubrimientos de la ciencia y la técnica, y si bien las ideologías pueden llegar a ser fuerzas poderosas, esto sólo ocurre cuando llenan una necesidad latente en la sociedad en la cual se desarrollan.

"Quien por dentro se siente bifronte, dice el compañero, hará bien en no seguir manejando la retórica de la libertad, la justicia y la solidaridad".

¿Es acaso bifronte el que comprende que estamos tan cerca de "1984" como de "Mi comunismo"? ¿Tengo

yo dos caras porque creo que hoy en la Argentina estamos al borde de una dictadura falangista, y que debido a las circunstancias que hacen propicia dicha dictadura es imposible, en la actualidad, el surgimiento de una sociedad anarquista? No compañero, Ud. confunde los términos, es bifronte aquel que creyendo una cosa simula otra, pero no el que deseando y creyendo en determinado sistema no deja por ello de ver las dificultades e impedimentos que se oponen a su realización.

"¿Quién sea huérfano de la esperanza y mantenga su cordón filial con la anarquía, hará bien en detener su marcha y Jlegir".

¿Elegir que? ¿Entre tener esperanza o dejar de ser anarquista? No le parece compañero que este planteo es muy simple, y que el tener o no esperanza (si bien esperanza la tenemos todos aunque para algunos este lejano y no sea inevitable el día en que se transforme en realidad) no es tan fácil de decidir como el comerse o no una manzana.

Podrá ser que "el desesperanzado sea un militante baldado" a pasar de que, ni las contradicciones ni la desesperanza en un cercano futuro anarquista impidieron a Proudhon, realizar una labor mucho más fecunda y científica que la de muchos compañeros que veían la realidad social deformada por sus creencias e ilusiones.

Y por último, no olvide compañero que la falta de euforia revolucionaria no significa falta de convicciones anarquistas.

SELVA... (1) E. From. "El miedo a la libertad".

POLITICA, ECONOMIA Y ASONADAS

(Viene de la Pág. 1)

socialistas. Por lo tanto, una prudente especulación por parte de los "dirigentes" y una muy justificable indiferencia por parte de la masa trabajadora.

Eso, unido a la actividad de ciertos notables "focos uniforme" (Correo de la Tardo dixit) así como la de otros personajes, permite llegar a la conclusión que se trataba de un intento de golpe de Estado gorila —nacionalista— falangista, con predominio de los dos últimos elementos (agresividad puramente verbal de los 32).

En agudo contraste con la actividad tomada por las organizaciones sindicales y varias agrupaciones políticas, se hace particularmente notable la posición del principal partido opositor la U.C.R.P. y subtracción del Partido Socialista que responde a A. Ghioldi. Estos, en nombre de la Constitución y la ley, piden lisa y llanamente la renuncia de Frondizi. Destacado que no son los U.C.R.P. quienes van a hacer renunciar a Frondizi, cabe preguntarse,

¿qué es lo que se proponen? Si damos por verdadera la tendencia política del proyectado golpe de Estado como la damos más arriba, resulta evidente que la renuncia de Frondizi en estos momentos significaría automáticamente la toma del poder por un gobierno de facto predominantemente militar y de nota corte dictatorial. Y no es menos evidente que uno de los primeros actos de tal gobierno sería la disolución del congreso, con los diputados de la U.C.R.P. que contiene, cuando no la disolución de los partidos políticos.

Pero, admitamos por un momento la hipótesis que, por algún inexplicable milagro, Frondizi renunciara y las cosas transcurrieran de acuerdo a la Constitución y la ley de acefalía. En ese caso el poder ejecutivo pasaría a manos del senador Guido (U.C.R.I.) quien debería llamar a elecciones para los 90 días y supongamos todavía que en ese corto lapso se organiza la campaña y se realizan las elecciones normalmente. Si la U.C.R.P. especula con la impopularidad del actual partido oficialista estará acertado, pero deducir de

ello su propia popularidad es una actitud excesivamente optimista. Las elecciones de Mendoza son una lección para todo el mundo.

No es posible que alguien pueda basar una acción política en una hipótesis tan improbable como esa. Tal actitud es el efecto del más craso resentimiento. Nuestros políticos son malos, no sólo porque son políticos sino que además son malos políticos. Qué mejor prueba que la magnífica oca "in desaprovechada mientras se interpelaba al ministro del interior en lo más agudo de la crisis?"

Veamos que nos muestra la salida, real o aparente, de la crisis. De la permanencia de los ministros militares en el gobierno, sólo puede deducirse que las fuerzas armadas impusieron gran parte, sino todas sus condiciones. Cuales eran estas, lo sabemos más adelante.

Parece que para Don Alzogaray se produjo nomás, el "gran cambio" No se si ya lo había dicho Marquavelo, pero eso de "amar a un opositor para que le saque las papas del fuego al gobierno y al mismo tiempo anulado como opositor, pertenece a lo más clásica y rancia "ciencia política"; veremos quien se fraga a quien. Por otra parte no puede descartarse la posibilidad de que el capitán Alzogaray sea una de las condiciones de las F.A..

Entretanto Frondizi debe enfrentarse a un alzamiento en sus propias filas. En efecto, esta última reorganización, o lo que sea, priva a los hombres de la U.C.R.I. de tres ministros, ocho secretarios de estado, las subsecretarías respectivas y; etc. etc. ¿Se volverá el parlamento en contra del poder ejecutivo?

Probablemente, uno de los motivos de mayor preocupación en este mo-

mento sea la influencia que tendrá en la angustiosa situación económica y social del país este paso de entregar el total del equipo económico del gobierno y parte del político (Ministerio de Trabajo) a elementos que hasta hace un rato figuraban en la oposición conservadora. Por poco que se piense en ello, se comprende que no se trata más que de la solución de una manifiesta incongruencia. Como lo hemos expuesto repetidas veces en estas páginas, nos encontrábamos con un equipo gobernante cuyo origen doctrinario o inclinaba hacia un paternalismo estatal un tanto socializante, abocado a la realización de una política económica y social netamente conservadora, que se da en llamar "de libre empresa". Los repetidos intentos de remiendos parciales no lograron hasta ahora borrar esa contradicción de fondo.

El nuevo superministro acaba de dirigirse al país por radio y TV, naturalmente —el señor Alzogaray es un importante número de TV— y lo más extraordinario que podemos señalar es el lindo regalo de bautizo que le hizo quien gobierne, al usarlo como vehículo para el anuncio de lo único positivo que hasta ahora sacamos en limpio de toda esta situación: el anuncio de la desmovilización gremial.

Por lo demás, ninguna novedad, se trata de seguir adelante con el plan económico del gobierno. A pesar de sus manifestaciones en contra, el Ing. Alzogaray no hizo más que dorar demagógicamente la píldora haciendo de la crisis no afecta en la misma medida a los ricos que a los pobres. Estamos de acuerdo con el ministro de Economía en una cosa: fue un error psicológico del gobierno llamar a su plan "de austeridad" debía haberlo llamado "de abundancia". Anotemos otro punto a favor de Alzogaray, es la primera vez que alguien desde el gobierno "dice", por lo menos, que es necesario reducir el presupuesto de las fuerzas armadas.

A pesar de todo ello, nos permitimos seguir considerando como la más clara y válida exposición del plan económico, la realizada por el Dr. Bunge durante su efímera permanencia en la secretaría de finanzas. En una palabra debemos entender que el gobierno sigue firme en su propósito de superar la crisis económica haciendo recaer el peso dearla y que son a su vez las que menos están en condiciones de soportarla y que son a su vez las que menos responsabilidad han tenido en su gestación y desarrollo.

Hasta aquí la evolución del último colapso del gobierno, a la fecha. Ha amenazado de un golpe de Estado, en el sentido de la eliminación de los elementos formales del gobierno constitucional, parece superada. Pero es evidente que los elementos militares han reforzado, si cabe, su influencia política y su intervención directa en la gestión de gobierno, así como el copamiento de posiciones claves por los intereses que ellos representan o que les son solidarios. Suponemos que no faltará, más adelante, oportunidad para volver sobre estos temas con mayor detenimiento.

Biblioteca Popular "José Ingenieros"

CICLO DE CONFERENCIAS

4 de julio - J. SOLOMONOFF

El Anarquismo en la Sociedad de masas

18 de julio - O. MILSTEIN

Continuidad y Discontinuidad en el anarquismo

1º de Agosto - E. R. COLOMBO

El movimiento anarquista en nuestro contexto sociocultural

Para Relacionarse con el Grupo Editor

Se invita a aquellos compañeros que deseen tomar contacto personal

con el grupo editor de "LA PROTESTA", a acercarse a la Biblioteca "José Ingenieros", en la que funciona la Secretaría Provisoria, los días hábiles excepto miércoles, de 20 a 22 horas. La dirección es Santander 408.

GUSTAV LANDAUER a 40 años de su muerte

por H. RUDICER (esp. para LA PROTESTA)

El 2 de mayo de 1919, fue asesinado el anarquista alemán Gustav Landauer, que había intervenido en la "República de los consejos de Munich", ahogada en sangre después de sólo dos semanas de existencia, caracterizadas por desgarradoras discrepancias entre sus propios promotores. Landauer fue una de las más nobles figuras del movimiento revolucionario del siglo; su obra pertenece no sólo al movimiento libertario sino también a la moderna literatura alemana. Dedicamos estas líneas únicamente al pensador anarquista que tuvo sus raíces de teórico social en el ideario libertario clásico, pero concretó al mismo tiempo una concepción filosófica y práctica, esencialmente personal y radicalmente distinta de las demás corrientes libertarias contemporáneas.

En parte al menos, se explica este fenómeno por el hecho de que Landauer fuera un renovador de Proudhon, cuyas sugerencias teóricas forman el elemento básico de su "socialismo". Sin menospreciar el significado humano y libertario de la obra de Kropotkin (de la cual hizo buenas traducciones alemanas) rechazó conscientemente el optimismo racionalista y científico del pensador ruso (tuvo a este respecto, ciertos puntos de contacto con Malatesta), y se opuso siempre a las concepciones del comunismo libertario que según su opinión estaban en contradicción con la naturaleza humana.

Negativamente hablando, Landauer, fue el pensador anarquista menos influenciado por el marxismo. No aceptó la teoría según la cual el socialismo será el producto automático de la lucha de clases. Hay más: Landauer no aceptaba como único fundamento filosófico del socialismo, el racionalismo y las ciencias naturales del siglo XIX, cuyas influencias caracterizan la obra de Bakunin y de Kropotkin. Uno de los puntos de partida de su pensamiento fueron los famosos "sermones" del místico Maestro Eckart de los cuales hizo una bella edición en alemán moderno. Como federalista, Landauer recibió importantes sugerencias de Konstantin Frantz, un pensador conservador alemán de temperamento e ideas revolucionarias, que fue adversario de Bismarck, y de su política tendiente hacia la creación del nuevo imperio.

Gustav Landauer no nos ha dejado ningún "sistema" cerrado. Su socialismo y su anarquismo son los aspectos económico-sociales de una concepción más general, que se refiere a toda la civilización humana; en algunas ocasiones hasta manifestó el deseo de que los términos convencionales con los cuales designaba su ideal social, pudieran ser reemplazados por otros más convincentes, "más profundamente arraigados". Si tratamos de definir las concepciones sociales de Landauer, el resultado sólo podrá ser un esbozo deficiente, que apenas refleja una parte determinada de su rica personalidad.

La lucha de clases, declaró Landauer, no nos lleva al socialismo, sino que forma un círculo vicioso dentro del capitalismo. Para él fue natural que los socialistas defendieran los intereses de los desheredados, pero no quiso convertir ese hecho, en una glorificación de la clase obrera. Cuando los comunistas en Munich le hablaron de la dictadura proletaria, les respondió: "Yo no deseo la dictadura del proletariado, sino la supresión del proletariado". Según su opinión, el movimiento obrero como fenómeno general, no era otra cosa que una tentativa de los trabajadores de adaptarse al sistema existente. El socialismo, en cambio, fue para Landauer una cosa humana que debía buscar adeptos en todas las capas sociales.

Las formas de producción colectiva que se desarrollan bajo el signo del capitalismo, declaró Landauer,

no representan un escalón en la evolución hacia el socialismo, como lo pretenden los marxistas, y el socialismo no será nunca el resultado forzoso del desarrollo industrial. El socialismo sólo puede ser una creación de la voluntad humana.

Los socialistas necesitan el apoyo de la ciencia, pero la historia y la sociología no son ciencias exactas, y no es posible demostrar la posibilidad o la necesidad de un ideal social, presentándolo como el fruto de una inevitable evolución natural. Sobre la base y dentro de las posibilidades de las realidades de cada época, la humanidad siempre ha de enfrentarse con diferentes alternativas.

El socialismo es, sencillamente, un ideal. Es el ideal de los hombres que no quieren continuar viviendo en una sociedad de lucha de todos contra todos, que no pueden aguantar más esta realidad y que están dispuestos a hacer un esfuerzo para vivir en comunidad solidaria, para dar un ejemplo a los demás. Lo que importa es empezar a vivir sobre bases socialistas, realizar lo que es posible realizar. El socialismo perfecto no existe ni existirá nunca; cada generación tiene su misión que cumplir, el socialismo será siempre un "socialismo relativo", un socialismo "en evolución". No es verdad, dijo Landauer, que el socialismo sólo puede surgir de las ruinas del capitalismo, cuando éste haya logrado un determinado grado de perfección técnica y concentración industrial; el socialismo siempre es posible cuando un número suficientemente grande de hombres y mujeres, animados por el espíritu de la justicia, tengan la firme intención de "empezar", de "realizar" una nueva comunidad inspirada en su ideal. Desde luego, añadió Landauer, el ideal, la utopía, no se realizarán nunca enteramente, pero

son necesarios para orientar la creación social. Sin ideal socialista, sin un "nuevo espíritu" de comunidad, el socialismo no llegará nunca. Un socialismo concebido como producto inevitable de una evolución descubierta por medio del análisis científico, en el cual puede creerse, que puede esperarse pasivamente, es una cosa imposible.

Landauer propuso que los socialistas "se separasen" del capitalismo en la medida de las posibilidades, para crear comunidades cooperativas y colonias socialistas. "El socialismo empieza por la cooperación de los consumidores", dijo en su "Incitación al socialismo", y debe tender hacia la creación de colonias donde los asociados produzcan tanto como sea posible, dentro de sus propias cooperativas de productores, estableciendo también un intercambio socialista entre las diferentes colonias. Gustav Landauer fue, ante todo, un socialista cooperativo.

Sin embargo, la propaganda en favor de estas ideas, sólo fue una pequeña parte de las amplias actividades que desarrolló en diferentes medios sociales. Concibió su socialismo cooperativo y "realizador" ante todo como una obra de educación social y una tarea de minorías. Las sociedades basadas en el privilegio económico, opinó, no podrán ser superadas sin sacudidas violentas sin revoluciones. La revolución es para Landauer un elemento necesario del proceso histórico, pero ante todo, como un factor político. Socialmente todo es evolución, pero a veces, la evolución exige la destrucción violenta de los obstáculos que se le oponen. Gustav Landauer fue un creyente de la revolución, a pesar de atribuirle solamente un papel relativo y puramente político.

Gustav Landauer intervino en la

revolución alemana del 1918, y en el movimiento de los consejos en Baviera, tratando de dar a los acontecimientos una orientación federalista en el sentido de Konstantin Frantz. Pero se sintió profundamente solo. También el radicalismo de los espartaquistas le pareció puramente verbal, el jacobinismo autoritario de los extremistas marxistas le asustó. Para caracterizar el estado de ánimo en que Gustav Landauer se encontraba en aquellos trágicos meses antes de su muerte, queremos citar unas palabras del prólogo para la segunda edición de su "Incitación al socialismo", escritas en enero de 1919, y que son típicas, no sólo para su pensamiento social sino también de su concepción de la vida, su ética y su fé.

"El caos está ahí; nueva movilidad y nuevo descubrimiento se nos anuncian; los espíritus despiertan; las almas se elevan a la responsabilidad, las manos a la acción; ojalá llegue el renacimiento por la revolución; ojalá ya que nada necesitamos tanto como hombres nuevos, que se levantan de lo desconocido, de las tinieblas, de lo profundo; ojalá esos renovadores, esos purificadores... no falte a nuestro pueblo; ojalá viva largamente, y crezca la revolución y ascienda en los años difíciles y maravillosos que vendrán, a nuevos estrados evolutivos...; ojalá nazca de la revolución, de la vida, del amor que hace feliz, que redime, que supera. ¿Qué hay en la vida? Morimos pronto, morimos todos, no vivimos. Nada vive sino lo que hacemos de nosotros mismos..."

Nada vive más que la acción de las manos honestas y la gestión del espíritu verdaderamente puro".

Estocolmo, Mayo de 1959

HA MUERTO FELIPE ALAIZ

Semanas atrás los periódicos nuestros llegados de Francia nos traían la infausta noticia de la muerte de nuestro querido compañero Felipe Alaiz. En ese mismo instante percibimos el inmenso vacío que dejó en el campo del periodismo anarquista revolucionario, la pérdida de este compañero. Y es que en efecto resulta una baja sensible, que no podrá cubrirse tan fácilmente, pues, como se sabe, el mismo ocupaba un lugar prominente en las filas del anarquismo, y no tan sólo ya español, donde estaba hondamente vinculado y estimado por sus dotes personales, sino mundial en él que era igualmente conocido por sus cualidades de periodista y militante.

Tocole una destacada actuación en España antes y durante el arduo período de la revolución, en la que como muchos compañeros, aportó su esfuerzo en esa lucha titánica que sostuvieron con fervor y abnegación nuestros compañeros codo a codo con ese pueblo indómito que no conoció de renunciamentos, sino que con su gesta heroica, llena de sacrificios, pero de desprendimientos y valentía sin par, brindó al mundo el mejor de los ejemplos, indicándole a los pueblos cual es el camino a seguir si se quiere salvar lo que hay más de sublime, ello es, ese pan espiritual que es la libertad. El compañero que nos dejó, conjuntamente con otros, con vida algunos y desaparecidos los demás, supo ocupar su puesto de combate entre los defensores de la libertad, destacándose por su valiente actuación en el campo de la lucha pasando a ocupar puestos de responsabilidad en el transcurso de la contienda en nuestros organismos de la península de especial modo en Barcelona, como asimismo en otras ciudades del interior de España, como, más tarde, en el exterior, en el exilio; pasó, en efecto, en varias oportunidades a tomar la dirección de "Solidaridad Obrera", y "C. N. T.", colaborando, por otra parte, en muchas publicaciones nuestras, donde

su pluma dúctil, ágil, a la vez que penetrante e incisiva daba a sus escritos jerarquía, revelando en su autor, por su estilo fluido y mordaz, las condiciones del verdadero periodista, esta vez revolucionario y libre, que no admite concesiones de ninguna especie, ya que está despojado —debe estarlo— de todos los convencionalismos profesionales. Felipe Alaiz, nuestro querido compañero, pertenecía a esta clase de periodista; como lo fueron, algunas décadas antes, en el campo del periodismo, el conocido publicista Carlos Malato en Francia y muchos otros que enriquecieron con su valioso aporte al anarquismo a cuya propagación se habían entregado, dejando en el camino recorrido una gloriosa estela.

El compañero Felipe Alaiz, también ha dejado en el largo camino una fulgurante estela que servirá de guía a las generaciones venideras, quienes encontraron en ese abundante material ideológico y de cultura en general, los elementos necesarios, para fortalecer su bagaje de ideas y conceptos, que había de servirle, a su vez para ampliar, cada vez más, sus horizontes de conocimientos y afianzarlos en el terreno de las ideas.

Y, para cerrar estas breves líneas, sólo nos queda agregar, frente al compañero desaparecido, que la muerte del mismo, que todos sentimos en tanta que compañero que nos deja, supone para el movimiento anarquista mundial, en otros momentos de prueba, una pérdida sensible, que sólo será posible aminorar, recogiendo para las ideas del ejemplo que él mismo nos proporcionara en vida, con su aporte y militancia activa.

Y este será el mejor homenaje que podamos ofrendar al compañero que la muerte nos ha arrebatado.

¿PARA QUÉ CONCURRE LA F.U.A.?

El 26 de Julio comenzará en Viena el VII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, cuya finalidad vagamente especificada es "establecer un contacto directo y eficaz entre todos los grupos juveniles del mundo entero a través de sus representantes".

Todos los datos enunciados son lo suficientemente claros para instruirnos acerca de la naturaleza precancelista del festival mundial. Y he aquí que la Federación Universitaria Argentina concurre con delegados. Nos preguntamos si ellos van a "establecer" un contacto directo y efectivo con los representantes de "todos los grupos juveniles del mundo entero", que por cierto no estarán allí, y para más, en un medio hostil; o van a establecerlo con las pseudo-organizaciones estudiantiles o juveniles comunistas como medio instructivo para perfeccionar la verticalización y la masificación del movimiento universitario argentino. MOVIMIENTO ANARQUISTA UNIVERSITARIO

La organización del presente Festival fue concretada el 24 y 25 de marzo de 1958 en Estocolmo al designarse una "Comisión Preparatoria del Festival" en una reunión a la que se habían invitado representantes de 54 países.

A la misma concurren delegaciones de organizaciones juveniles de 11 países del bloque oriental, 2 por los países de Europa Occidental (una de éstas, la suiza se retiró poco después, y en cuanto a las otras delegaciones occidentales eran sólo individuos que no representaban organización alguna o que asistían en nombre de grupos no representativos), 3 por organizaciones juveniles de países latinoamericanos y del mismo modo 6 por África y Asia. En resumen sobre un total de 250 delegados más de la mitad eran bolcheviques. La arbitrariedad con que se invitó a esta Conferencia Preparatoria, pedemos ejemplificarla con los hechos de que la Unión Nacional de Estudiantes de Alemania que aglutina a todos los estudiantes de la República Federal Alemana no fuera invitada (haciéndose de éste modo aparecer como representante de la Juventud Alemana a la Organización Juvenil Comunista: Juventud Alemana Libre) y de que en algunos países, Austria entre ellos, se invitó únicamente a organizaciones comunistas (Juventud Austríaca Libre y Unión de Estudiantes Democráticos, ésta última con 130 afiliados) ya que la entidad representativa de la Juventud Austríaca y la Unión Nacional de Estudiantes de Austria repudiaron el festival de marras, por su carácter de instrumento de la propaganda comunista. Por si esto fuera poco la VII Conferencia Internacional de Estudiantes (que fue la reunión estudiantil internacional más representativa jamás celebrada; representaciones universitarias de 66 países entre ellos el nuestro) reunida en febrero de este año en Lima corroboró el aserto de la delegación austríaca y como resolución definitiva aprobó (con sólo 5 votos en contra) la prohibición a la Secretaría Coordinadora de participar en el festival o en sus preparativos, y su protesta por el hecho abusivo de que el mismo se lleve a cabo en un país cuya Unión Nacional de Estudiantes lo ha repudiado.

Y este repudio, traducido por impresos, programas radiales, conferencias de prensa, una publicación específica titulada "Voz de la Juventud", una "Semana de Protesta" con el lema "Repudio al Festival" y con un día de huelga general de estudiantes y una manifestación silenciosa en la que participaron 30.000 estudiantes, nos recuerda que el lema del festival que es el tan manoseado slogan de "Paz y Amistad" no ha encontrado un terreno muy propicio para desarrollarse.

Todos los datos enunciados son lo suficientemente claros para instruirnos acerca de la naturaleza precancelista del festival mundial.

Y he aquí que la Federación Universitaria Argentina concurre con delegados.

Nos preguntamos si ellos van a "establecer" un contacto directo y efectivo con los representantes de "todos los grupos juveniles del mundo entero", que por cierto no estarán allí, y para más, en un medio hostil; o van a establecerlo con las pseudo-organizaciones estudiantiles o juveniles comunistas como medio instructivo para perfeccionar la verticalización y la masificación del movimiento universitario argentino.

MOVIMIENTO ANARQUISTA UNIVERSITARIO

F. U. A.

y el IV Congreso Universitario

Una vez más confirman la naturaleza camandulista de la Federación Universitaria Argentina y su acostumbrada política de debatir y resolver los problemas al margen de la opinión de los estudiantes, los hechos relacionados con el frustrado IV Congreso Universitario.

En efecto, veamos algunos datos concretos que no requieren profundos análisis, ya que hablan por sí mismos.

1) En cuanto a su motivación: fue convocado como consecuencia de nuevos Estatutos que la F. U. A. se ha dado, según los cuales el Congreso Universitario es su órgano máximo, y una de sus funciones (Art. 12, Incisos d y e) es fijar la línea política a seguir por las Juntas y Federaciones, y el "Plan de Trabajos Base" para las Juntas. De este modo desaparece la F. U. A. como federación de federaciones y se transforma en un organismo monolítico y vertical, en el que cada una de las entidades federadas pasa a ser instrumento de una acción con la que puede disentir profundamente.

2) En cuanto a su convocatoria: la realización del Congreso fue comunicada a las Federaciones con 6 y 7 días de anticipación (tiempo irrisorio si se quería promover la intervención del estudiantado en la discusión del temario), sin la documentación correspondiente, es decir, sin que se enviaran los informes, a pesar de su necesario tratamiento en el Congreso y a la importancia primordial de algunos (como el de la campaña del Art. 28, por ejemplo), sin que se enviaran las ponencias sobre el temario, sin que se estableciera el número de delegados que a cada Centro le correspondía, y como culminación, sin tomar en cuenta la negativa de la Federación Universitaria de La Plata de realizar el Congreso en esa ciudad.

3) En cuanto a su representatividad: los delegados de los distintos Centros fueron elegidos en Asambleas que se realizaron en su mayoría, el mismo día en que fueron anunciadas, y con la presencia de un mínimo de estudiantes, que bajo ningún punto de vista pudieron haberles conferido representatividad; o bien fueron designados proporcionalmente entre las

EL HOMBRE Y LA EDUCACION

Condición de vida es el constante devenir de los hechos. Cambio y evolución son normativos del quehacer humano, y toda corriente vital transcurre con variadas modalidades sobre un cauce común que identifica su esencia.

La captación de esa esencia coloca al hombre en un plano de comprensión y conocimiento que lo habilita para la participación activa en la vida social. Así, de cada una de las cosas, opiniones o sucesos con que a diario nos encontramos tenemos toda una apreciación particular, un juicio que nos indica la calidad, la posición, la bondad, la naturaleza en fin de los mismos.

El conjunto de esos juicios es lo que conforma la inevitable tabla de valores en base a la cual pensamos y actuamos, y cada hecho de nuestra vida o de la vida de los demás resuena en nosotros con la vibración que nuestra particular tabla de valores le presta.

Ubicados de este modo en la sociedad, nuestra fuerza vital se expresa por la labor creativa que desarrollamos (sea manual o intelectual) y no es otra cosa que la reacción de nuestro devenir interno ante el estímulo que para nosotros significa el movimiento vital de la naturaleza y de la sociedad.

Podemos decir, por lo tanto, que vivimos porque en nosotros hay movimiento.

Pero puede suceder que nuestra tabla de valores se funde en conceptos inacordes con la realidad esencial, y en este caso también nuestros actos serán discordantes con ella. Por eso es que cuando el hombre está separado de su medio por la incompreensión por el desconocimiento de la esencia de los hechos y sus valores, deja de ser un elemento activo, capaz de fecundar su natural evolución y pasa a formar parte de un mecanismo pasivo, que oponiéndose al devenir perpetua estructuras anacrónicas.

Este mecanismo pasivo es incapaz de reaccionar a estímulos que por su incompreensión no siente o que por su desconocimiento no le llegan. Es la masa uniformada, la masa robotizada, con ausencia de fuerza vital, ya que sus movimientos son siempre provocados por reacciones ajenas. ¿Cómo se traduce esta pasividad?

Por la indiferencia o el aislamiento. La indiferencia lleva al conformismo, que es el sostén de todo estancamiento; en tanto que el aislamiento es signo de muerte, ya que el hombre es un ser entre seres y su existencia se palpa por su comunicabilidad.

En ésta enrejada está colocado el hombre actual. Veamos porqué desemboca en ella.

Sabemos que la tabla de valores, instrumento primordial para ubicarnos y comunicarnos en la sociedad, no nos llega por legado natural, sino que en nosotros se va formando como consecuencia de nuestras propias experiencias en el medio. Y éste medio, el medio en que vivimos, está estructurado sobre el principio de la explotación. Nada más provechoso pues, para quienes están interesados en conservar sus privilegios y riquezas que orientar esas experiencias hasta producir individuos con tablas de valores respetuosas del orden institucional.

Y ésa es la función de las escuelas, colegios, universidades, radio, prensa y todo el aparato propagandístico del Capital y del Estado. Para lograr su objetivo, cada uno de esos "instrumentos" concurre a tergiversar los valores esenciales de modo tal que al toparnos con la realidad, veamos en ella la mascarada que de ella nos han dibujado. Nos han inhibido para notar discordancia alguna entre la esencia de la realidad y nuestros actos dándonos una tabla de valores aparentes.

Ello explica el pensamiento de Napoleón de que "No habrá un estado político fijo, si no hay un cuerpo de enseñanza con principios fijos. Mientras uno no aprenda desde la niñez si debe ser republicano o monárquico, católico o ateo, el Estado no formará una Nación" (Correspondence, Nº8:328).

Si estudiamos, la desarmonía es borrada por la aplicación del esquema social a las interpretaciones científicas, artísticas o filosóficas. Si trabajamos y cotidianamente palpamos la realidad sin cuento, no llegamos a ver, ciegos en nuestra ignorancia, el engaño. Y en uno u otro caso no llegamos a comprenderlo, embrutecidos por los vicios o por la inconsciencia del egoísmo.

Hay por lo tanto, y en términos generales, la castración de la capacidad para observar la opresión y la injusticia, o total anulación de la sensibilidad a las mismas.

El hombre se ha transformado así en un ente aislado de la realidad e indiferente a la misma. Es decir, en el actor inexistente del acontecer histórico, que por su misma pasividad contribuye a la supervivencia del factor que ocasiona su deshumanización.

Llegados a esta impasse no es necesario discurrir mucho para comprender que el hombre en la actualidad es un hecho inédito y que su proceso educativo es el hacha con que se tala su desarrollo.

Sin embargo, así como en la fábula de Esopo, la lengua es lo peor y lo mejor, la educación, que hoy sirve para esclavizar, puede servir también para liberar.

¿Cuál es la forma? Por de pronto, afirmemos que es indudable la importancia que para que el hombre se malogre tienen la estructuración del ambiente (familia y sociedad), y los medios con que éste cuenta para relacionarlo con la realidad (organismos educativos). Y si queremos encontrar el modo de evitarlo no nos apartemos de los hechos y conozcamos las características y la situación de éstos factores para poder manejarlos.

distintas agrupaciones que integran los Centros, siguiendo el criterio de proporcionalidad que se guía por el número de votantes en las elecciones de Claustro, lo que otorga una representatividad ficticia a quienes no la han obtenido de parte de los estudiantes.

4) En cuanto a su desarrollo: consistió en la lucha de una de las camarillas (aquella cuyos adherentes permanecerán hasta fin de setiembre en Viena), porque no se postergase el Congreso, y de las otras porque así se hiciera.

En resumen: una reunión más de camarillas estudiantiles convencidas de sus poderes mágicos para salvar a la Universidad Nacional y al estudiantado sin la intervención activa de éste.

M. A. U.

NIVENIO

Movimiento Anarquista Universitario

LUNCH y CONFERENCIA

El 12 de julio - 18 horas
En el local de la
Fed. de Obreros en
Construcciones Navales
P. de Mendoza 1921
Hablará Humberto Corrales
sobre "El anarquismo frente
a la situación actual".
Tarjeta \$ 20.

El próximo 19 de Julio se cumplen 23 años del inicio de uno de los hechos más trascendentales de la historia contemporánea. El contragolpe popular a la insurrección fascista en España fué la revolución libertaria.

La amarga experiencia de aquella derrota, sólo puede fructificar en la medida en que los anarquistas sepamos sacar, de los errores como de los aciertos, de los fracasos como de los triunfos, experiencias objetivas y racionales.

La nota que publicamos, escrita por ERNESTAN en Bruselas en el año 1952, representa su punto de vista ante el requerimiento de Genit, formulado en los siguientes términos: **¿CUALES ESTIMA QUE FUERON LOS ASPECTOS MAYORMENTE MERITORIOS, Y LAS MAS ACUSADAS DEFICIENCIAS, EN EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA, DE JULIO DE 1936?**

El aspecto más interesante de la revolución española, y lo que constituyó una verdadera revelación, fue la extraordinaria facultad de adaptación revolucionaria de los trabajadores de la base, tanto en el dominio de la industria como en el de la agricul-

tura, respondiendo con ello a la inquietud de los teóricos socialistas en general al respecto de la "capacidad proletaria". Estos trabajadores ofrecieron las pruebas de una conciencia y de un sentido de responsabilidad, llegando a asombrar a todo observa-

La Experiencia de la Revolución Española

tor imparcial. Y es este un hecho que merece ser puesto en evidencia, tanto más cuando en torno del mismo reina una verdadera conspiración del silencio.

Recordaré toda mi vida las visitas efectuadas (y de un modo imprevisto) a grandes empresas, fábricas de tejidos y de otros artículos, que pude ver en su pleno rendimiento, administradas y dirigidas por los comités

de trabajadores con un fervor y un rendimiento admirables. Hay que dejar de lado todo lirismo y no llegar al extremo de pretender, por ejemplo, que en tales condiciones el trabajo fuera un placer. No obstante, de mis rápidas informaciones, me llevaba la convicción de que, en aquel régimen, la fábrica dejaría de ser un presidio o un cuartel para transformarse en una obra social mediante la

cual, incluso sudando y penando, el trabajador guardaría conciencia, de su cualidad humana.

Otra impresión muy intensa que podía captarse de los libertarios españoles era su coraje y su dignidad. De su coraje en el combate poco voy a hablar, ya que nadie lo ha puesto en duda. Más que en los que cayeron, y entre quienes habla queridos amigos míos, pienso en aquellos a quienes la muerte preservó, que conocieron la retirada, la "acogida" ignominiosa de la Francia republicana y del Frente Popular y... sus campos de concentración.

Es así que en 1940, huyendo de la invasión hitleriana, e internado como sospechoso, me encontré con bastantes que había conocido estando en guerra cuatro años antes. Fue entonces cuando pude apreciar en ellos la más alta expresión de valor: el valor moral, tranquilo, sereno, sin nada que lo pueda perturbar. Todo parecía perdido; el fascismo alemán y y con él el fascismo internacional, iban de triunfo en triunfo, pero ellos, los prisioneros, españoles, guardaban intactas su fe y su voluntad en pos de días mejores que no dejaron de venir.

Todo esto y muchas otras cosas aún hacen de la epopeya revolucionaria y libertaria española la página más bella de la historia del movimiento de emancipación humana en los tiempos modernos.

Y, sin embargo, fueron vencidos! Sin duda alguna, no pocas de las causas de ese desastre deben ser buscadas fuera de España. Un día quizás saldrán de las cancellerías europeas las pruebas de las infames transacciones que entregaron a España a Franco y su banda. Quizás entonces se sabrá claramente por qué la pseudo democracia, lo mismo que la Rusia estaliniana, aceptaron un tal convenio. Más en esto, es menester también guardarse de las explicaciones simplistas, endosándolo todo a la fatalidad. Aún hoy no me parece absurdo el suponer que la revolución española, de haber sido dirigida mejor y en un sentido resueltamente libertario, hubiera podido sobrevivir y vencer.

Es así que, con fraternal franqueza, me ballo en el caso de hacer ciertas consideraciones en torno a la acción libertaria en el seno de la revolución.

Ya he dicho la admiración que me causó el sentido de responsabilidad manifestado por los trabajadores de la base, pero ello no contradice en nada la impresión de insuficiencia experimentada frecuentemente ante el caso de militantes situados en lugares de importancia capital.

Recordemos, una vez más, que el proletariado libertario español no se hallaba solamente ante la tarea de construir un régimen nuevo, sino que estaba, al propio tiempo, comprometido en una áspera lucha, con innumerables enemigos que desgraciadamente, no se hallaban todos a la otra parte del frente. De tal suerte que el margen de las realizaciones en el aspecto económico, industrial, agrícola, etc., los libertarios tenían que hacer frente a una gran cantidad de problemas de política interior y exterior, exigiendo tanta competencia y capacidad como el uso de un método y de un espíritu decidido.

Buena cantidad de militantes libertarios se ballaron de un día al otro ante tareas que iban más allá de sus aptitudes. Ello es una constatación, más bien que un reproche, puesto que conozco bien lo que puede explicar una tal situación, sin poner en entredicho la buena voluntad y el valor de quien fuere. Pienso también que una buena cantidad de estos militantes no se hallaban preparados a tales tareas, por la simple razón de que se trataba frecuentemente de tareas políticas.

EL TALLER DE MI PADRE

Su taller de trabajo era humilde. Estaba en la azotea, en el cuarto piso. Era una plectica con ventana al norte y puerta al este. Recibía mucho sol, pero además la batían bien el viento y la lluvia. Su lecho era una cama turca con modestas ropas; la mesa y la única silla, de madera sin pintar, habían pertenecido a la cocina de mi abuela materna. Su vieja biblioteca, regalo de un compañero de los años mozos, también era austera, como todo lo que allí había. En ella guardaba sus escogidos libros en un determinado orden; en el estante superior, por ejemplo, Cervantes, Tolstoy, Reclús y otros, los que más le gustaban y conmovían. Cuanto más abajo estaban colocados, menor era su interés por ellos.

Todos los años revisaba sus libros y tiraba los que, recogidos durante ese tiempo, no llamaban a su sensibilidad o a su pensamiento. De esa manera, poseía una biblioteca claramente seleccionada y de pocos libros.

Se levantaba al amanecer, como buen hombre de campo, a las cuatro en invierno y aún antes en verano. Trabajaba hasta las siete, entonces bajaba, nos cebaba unos mates, leía el diario y volvía a su taller. Febrilmente, como un hombre arando y embistiendo obstáculos, marchaba durante esas horas. Con su mano dura y fuerte escribía rasgando el papel. Su letra, tajos y punzados, sobre la carilla. Cuando no alcanzaba la idea ni la belleza al expresarla, se levantaba y con pasos nerviosos recorría la azotea, desde malhumorado a rabioso, según la magnitud del obstáculo. Al lograr lo buscado alcanzaba la paz. La risa volvía a ser clara y ascendente, la mirada suave, la mano firme. Hasta alrededor de las once seguía en la brecha. Después de terminada la jornada de trabajo se aseaba. Se lavaba echándose por la cabeza y la cara abundante agua con mucho ruido. Ya seco y peinado se encasquetaba la boina, hacía la cama, barría concienzudamente, recogía y ordenaba, con toda prolijidad, los papeles y bajaba acompañado de un excelente apetito y con la alegría alcanzada por la labor cumplida.

Cuando recuerdo su jornada de trabajo, también, visita mi memoria un viejo zapatero árabe que tenía su taller a la vuelta de nuestro hogar, cuando vivíamos en Ensenada. En mis recorridos por las cuerdas en torno a casa, siempre me detenía ante su vidriera y apoyada la nariz contra el vidrio, lo miraba, atentamente, durante largos ratos. En el taller, también modesto, trabajaba, como mi padre, tozudamente. Buscaba entre los zapatos y botas aquella que debía arreglar y seriamente se ponía a trabajar sobre ella, pero de pronto se detenía, algo no andaba bien, se enojaba, dejaba ese trabajo, tomaba otro, elegía clavos, el cuero y la suela y volvía a sumergirse en su obra; con toda fuerza y tensión seguía hasta terminar. Después, como mi padre también, se lavaba ruidosamente, arreglaba su cama, que

se lavaba ruidosamente, arreglaba su cama, que

capacidad política, lo cual resulta simplemente del apolitismo o del antipolitismo tradicional de los anarquistas.

Hay que reconocer que una de las grandes debilidades del anarquismo en general (y por consiguiente del anarquismo español igualmente) es su in-

se entrevista tras una cortina y, por último, igual que él, en paz por la labor cumplida, desplegaba un magnífico apetito. Muchas veces lo acompañaba, a comer, algún amigo o compatriota. En nuestro hogar también, la mesa era compartida, más que a menudo, por compañeros. Claro que nosotros consideramos que "compañero" tiene un significado mucho más sustancioso, medular y hondo que "amigo". Como ya dije alguna vez, compañero es un amigo y un hermano con identidad de pensamiento. Es decir, en él encontramos nuestro corazón latiendo, con idéntico pulso, por la misma idea.

Recuerdo a mi padre y al viejo zapatero y los veo tal cual fueron: nada más ni nada menos que dos excelentes trabajadores que con todo amor y la mejor voluntad realizaban su tarea diaria, para los demás y por ellos.

Ya estaba enferme cuando desmembró su taller. Una nueva, maciza y sobria biblioteca, hecha por un compañero, ocupaba los dos ángulos, situados a los lados de la puerta-balcón de lo que sería ahora su taller. Mi madre, preocupada por el frío, que año a año lo atacaba más, había logrado convencerlo que trabajara abajo. Con los ojos brillantes y las mejillas rosadas por la



Rodolfo González Pacheco

9/8/1882 - 5/7/1949

fiebre, bajó y acomodó sus libros. Pero no llegó a escribir una sola línea en su nuevo taller. Al día siguiente ya no pudo levantarse. La fiebre y algunos carteles luchaban en su cabeza. De éstos nos recitaba frases enteras, que en nuestra angustia no conseguimos guardar. Durante varios días, mi madre y nosotros seis le ayudamos a pelear contra la muerte. En medio de su jadeo, que todavía nos golpea los oídos, su contrincante hacía sonar los huesos al querer arrebatarlos. De pronto desapareció el estertor y con él la angustia. Desconcertados ante el silencio nos miramos. Dormía suavemente y en paz. La cabeza blanca en la almohada y las manos sobre el rebozo, no nos decían adiós. La muerte no estaba allí. ¿Dónde escondió sus huesos, sus cuencas y los garfios prontos para llevarse? ¿Dónde la helada mancha y la blanca osamenta? Pero cuando volvimos la mirada, saltó y asió el golpe. También lo sentimos sobre nuestro cuello y nos abatió la cabeza. Al levantarla, ya no la vimos y él estaba muerto.

Y bien, ya no está con nosotros. La muerte es la nada. Cuando las nuevas luchas señalen la marcha del hombre sobre la tierra, no estará en la pelea, él, que durante 45 años estuvo en todas, cuando pase una mujer hermosa, un niño nazca o un joven poeta redondee una imagen, sus ojos no brillarán, ni su mirada se enternecerá, ni una alabanza dirán sus labios. Esto nos desconsuela, si bien, el orgullo por su vida de lucha sin claudicaciones, sus escritos y su amado recuerdo, nos seque los ojos.

ELMA GONZALEZ

un medio de suprimir la autoridad, y que éste no es otro que la organización.

Así, aparecieron las debilidades de un anarquismo, cuya idealidad era tan pura y abstracta que desafiaba las contingencias y los medios de traducir prácticamente este ideal dentro de la realidad. Toda la preparación política de muchos libertarios consistía — y con frecuencia consiste aún — en esperar el "Gran Día" caídos los viejos regímenes, después de lo cual, sobre sus ruinas, y en un suelo virgen, las masas entusiastas edifi-

(Segue en la Pág. 9)

M. FAYOLLE.

La Revolución Posible

Fue el acto de rebeldía individual lo que dió nacimiento a la revolución como acto social. Ese acto de rebeldía es un reflejo animal que yergue al hombre — como en la bestia — contra la violencia impuesta. En eso, tal gesto es exactamente como lo ha definido René Fugler: "una rebelión salvaje". Más allá de toda justificación racional, moral o aún económica, esa rebelión surge enteramente del instinto en una sana reacción defensiva.

Que se medita en esto: el acto de rebeldía no es un reflejo de ataque sino un reflejo de defensa.

¿Porqué ese gesto natural de defensa? Porque los trabajos artificialmente creados disminuyen la libertad de movimientos o la búsqueda de la subsistencia: no son, entonces, los revolucionarios los que crean las causas ni las circunstancias de la revolución.

Es bien evidente que una revolución no estalla a la hora "H" de un día "J" según alguna orden venida de cualquier organización revolucionaria. La Revolución no estalla por una orden por la sencilla razón que una situación revolucionaria no se "crea", es la consecuencia de una situación histórica dada. Por lo tanto, no son los revolucionarios quienes "inventan" las revoluciones sino los conservadores.

El papel de los revolucionarios — y el de las organizaciones revolucionarias — es solamente el de prever esas explosiones y el de prepararse para ello a fin de dotarlas de un contenido filosófico y social que vaya más allá del simple gesto de revuelta, es decir, que transforme el arranque instintivo en acto racional.

Si ninguna traba contrariara, frenara u obstruyera el curso de una evolución, no habría revolución. Y afirmar que la acción revolucionaria es algo sobrepasado es un contrasentido, en la medida que se reconoce que la evolución se encuentra mancada.

La revolución es la reacción de una energía que choca con un obstáculo. Es el agua de un río demasiado tiempo contenido que rompe el dique para retomar su curso normal. Si la revolución es reaccionaria, lo es sólo en ese sentido.

En resumen: El acto de rebelión es un gesto natural de auto-defensa contra todas las violencias engendradas por el ejercicio de la autoridad y que es inherente a toda la animalidad.

La revolución es el acto de rebelión prolongado, guarnecido, nutrido por el contenido filosófico y que abre nuevas perspectivas sociales.

El primero es obra del instinto.

La segunda es obra de la razón.

Intentaré responder a algunas críticas.

1ª) La revolución es una herencia anacrónica del difunto romanticismo político.

La revolución es de todos los tiempos. El romanticismo le imprimió su carácter en el último siglo, pero es evidente que el tiempo de los conspiradores y los "carbonari" ha terminado. La revolución ya ha cambiado de aspecto muchas veces y todavía cambiará muchas más, pero permanecerá siempre en sí misma tal como la ha hecho el primero de los insurgentes al rebelarse contra su amo.

2ª) Afirmarse revolucionario es inoperante en una época en que todo el mundo proclama la revolución.

Es cierto. Prácticamente no hay discurso de político, desde los facistas hasta los comunistas, pasando por los conservadores y los clericales de todos los tonos, que no se adueñe de esa palabra cuyas simples sílabas hacían en otros tiempos erizarse el pelo sobre el cráneo de los burgueses.

¿Estará gastado el término? Sin duda, y es lamentable. Pero no es posible impedir los pillajes gramaticales ni inventar un nuevo vocabulario.

Además, esa desventura no ha ocurrido con la palabra "revolución" solamente. Por ejemplo, el término "libertad" corre una suerte pareja y son hoy en día los liberticidas los que la blanden como una bandera, o más bien como un garrote.

¿Deberíamos, por lo tanto, renunciar también a usar esa palabra? Sería absurdo.

La "revolución" de los conservadores sociales no es la nuestra, como no lo es la "libertad" de los liberticidas. Lo demás sólo es una (mala) querrela de palabras.

3ª) En adelante, la revolución de fuerzas en conflicto, impide toda tentativa de carácter revolucionario.

Es ese el argumento "de hierro", puesto que es cierto que desde hace medio siglo el aparato coercitivo del Estado ha experimentado un crecimiento monstruoso y que las "fuerzas del orden" actualmente están provistas de un armamento de poder asesino.

Me apresuro a decir que es bastante curioso afirmar que las revoluciones son de

hoy en adelante imposibles, en una época en que jamás han sido tan numerosas en todo el mundo. El que quiera convencerse no tiene más que abrir su diario.

La afirmación según la cual la importancia de las policías modernas impide toda tentativa insurreccional, carece de bases serias. Tomemos por caso dos revoluciones recientes, de las cuales una ha fracasado, la otra triunfado: Hungría y Cuba.

Frente a los insurgentes húngaros había una policía todopoderosa, como saben crearla los regímenes totalitarios, un ejército provisto de armamento moderno, un partido político único, sometido a una disciplina de hierro y que oprimía a todo el país.

Esas potentes barreras no resistieron a la ola insurreccional del pueblo húngaro y se derrumbaron como castillo de naipes.

Este hecho no puede ser refutado: en algunos días de lucha revolucionaria, el pueblo húngaro barrió al mayor de los regímenes tiránicos de los tiempos modernos.

Si la revolución húngara fué finalmente aplastada, ello no ocurrió desde el interior sino del exterior, por la intervención masiva de fuerzas de ocupación rusas.

Justamente, responderán, siempre habrá intervenciones extranjeras que como en Hungría, como en España, anonadarán los primeros éxitos revolucionarios.

Yo contesto que siempre hubo, en todos los tiempos, intervenciones extranjeras en las revoluciones. Pero no siempre, tuvieron resultado aplastar la revolución, ejemplos: la Francia del 93, la Rusia del 18. En todo caso, esa intervención no es un hecho nuevo y por consecuencia no podría ser un argumento nuevo según el cual las revoluciones serían en adelante imposibles "en el siglo de la bomba atómica".

También en Cuba existía un Estado "fuerte" protegido por una poderosa policía y un ejército equipado con armas modernas. Igualmente hubo intervención extranjera en forma de ayuda económica y de abastecimiento de armas. Esa fortaleza se hundió finalmente bajo los asaltos repetidos de un joven idealista barbudo y sus compañeros.

Esos ejemplos demuestran que, técnicamente, la revolución sigue siendo posible, aún en un país donde un Estado totalitario concentre enormes fuerzas coercitivas.

En verdad, tales Estados son gigantes monstruosos, aptos para inspirar terror, pero son también, colosos con pies de barro. Basta con que uno de los engranajes ceda, y la pesada máquina se derrumba, como un enorme tanque al que pone fuera de combate una simple botella de nafta.

MAURICE LIME EL DOCTOR JIVAGO

Como muchos amigos, yo me precipité sobre el libro de B. L. Pasternak. Es inútil estar escalado, tal vez a causa de ello, se cree siempre en el milagro. Sí, ¿qué sería de las religiones?

A pesar de lo que sé del aparato staliniano, yo quería creer en esa historia rombolesca del manuscrito llevado al extranjero sin el permiso del partido y publicado por Feltrinelli contra la opinión del autor. Por lo tanto, comencé la lectura de ese libro de seiscientos y pico de páginas, preparado para vibrar al unísono con el autor, quien luego de haber pasado a través de las sucesivas purgas stalinianas, encontraba aún, pasados los sesenta años, el coraje de decir la verdad, toda la verdad.

Debo agregar que los ojos tristes de este hombre acusado, que recordaban un poco los ojos huafios del cardenal Míndzentski durante su proceso, me habían conmovido profundamente.

Aún la carta de sumisión que el autor había dirigido entre tanto al Rey Sol moscovita, en términos bastante vagos por otra parte, no había desvirtuado mi prejuicio tan bien instalado. Solo a los que ignoran las costumbres implantadas por más de veinticinco años de terror stalinista puede chocarles ese gesto de sumisión. La audacia, la única que contaba, había sido la de escribir y publicar.

Su estructura muestra, también, que el autor es más poeta que novelista. Es preciso esperar un cuarto de libro antes que la intriga —si es que hay intriga— comience a desarrollarse en torno a Jivago. Hasta ahí y luego hasta el final del libro, a través de largos diálogos, de un encuentro al otro, de un personaje al otro, el autor nos desvela un social cristianismo que me temo, aún nuestros curas obreros, encontrarían bastante gaseoso.

Más chocantes, tal vez, en un libro como ese son los encuentros milagrosos que se multiplican a todo lo largo. De la cuna a la tumba, de un extremo al otro de la inmensa Rusia, los personajes más diversos se encuentran, se separan para volver a encontrarse, y de vuelta. Siempre en el momento más conveniente para la comodidad del autor. En ese terreno Pasternak bate los "records" de nuestros folletines sentimentales, los que entienden bastante de ese asunto. Eso culmina en aquel momento de los amantes, quienes, luego de separarse en los Urales, se habían perdido de vista desde hacía muchos años. Ella vuelve desde el fondo de la Mongolia a Moscú, ¿sube por casualidad una escalera y encuentra, ¿a quién?... A Jivago muerto en su atadío. No insistimos, este hombre ha sufrido mucho, quiere creer en los milagros.

II

En primer lugar, este libro que intenta, como ya lo dije, ser un fresco histórico (de 1905 a 1955) no habla para nada de Stalin. Ni es mencionado su nombre. Mejor aún, el autor salta de liberadamente del período de la N. E. P. (que ataca uno se pregunta ¿por qué?) a la guerra de 1940. ¿Cómo explicarse eso? Algunos pretenden que Pasternak fue el protegido del dictador sangriento. ¿Es esa una razón suficiente? ¿La censura rusa se ocupó de ello?... A menos que no haya sido la occidental...

Segunda constatación: en todo el enorme libro no figura un solo obrero cultivado, ni simplemente humano. Todos aquellos de los que es cuestión, son o se convierten en brutos. La multitud es estúpida y sanguinaria. Eso existe, es sabido. La guerra, la ocupación y la liberación nos lo han hecho ver demasiado. Pero los sentimientos vulgares, la concupiscencia, la crueldad (son patrimonio del pueblo solamente? Y, además, ¿es el rol de un escritor que tienda a lo humano, justificar unilateralmente el menosprecio de las sediciones filéas?

Y, en fin, tercera constatación: salvo algunas vagas, muy vagas declaraciones; que el antiguo régimen había caído (y aún el zar parece escapar a esa condición) no se encuentra en este libro ninguna tentativa de explicar los acontecimientos que conmovieron al mundo, ni, con mayor razón, una tentativa de explicación, aún velada, de la decadencia de la Revolución. La posición del autor parece resumirse en los últimos versos, donde le hace decir al Cristo-Jivago:

"Voy a morir, pero al tercer día renaceré, y como balsas en la corriente de agua los siglos flotarán hacia mi luz y yo los juzgaré".

Dimitri Furmanov, Fedor Gladkov y muchos otros desaparecidos en los campos de trabajo o en los sótanos de la Lublanka, trataron la misma materia con un soplo épico y una luz que no se encuentra en Pasternak.

Sin duda, una de las razones de la pervivencia de Pasternak es, justamente, esa ineptitud para dominar su época. Debó ser considerado por los "tiras" de Stalin y sus sucesores, como un ser inofensivo.

III

Llegamos ahora a las repercusiones políticas de este libro.

Si como es probable, ciertos grandes dirigentes rusos han tratado el libro de Pasternak como artículo de importación y han favorecido su publicación, debieron reírse bastante de la inmensa avalancha de lectores occidentales desencadenada por el premio Nobel. Al decir esto no pongo de ninguna manera en tela de juicio la sinceridad del autor, ni la del jurado de Estokolmo.

¿Qué es, en efecto, lo que arriesgan los tecnócratas de Moscú al permitir la difusión de ese libro en el extranjero; ellos que desde hace mucho tiempo han inscripto en el orden del día la liquidación de las últimas supervivencias —si queda alguna— de Octubre?

¡Nada! Muy al contrario; al subrayar los horrores de la guerra civil y los mayores aún de un país librado al desorden, subraya con ello mismo el papel bienhechor y necesario de los organizadores.

De ahí a justificar su explotación del proletariado ruso no hay más que un paso, rápidamente traspuesto, si se piensa que el delicado Jivago acepta, durante el hambre, sin ningún escrúpulo, todos los privilegios debidos a la protección de ciertos poderosos del régimen.

Por otra parte, el hecho que el autor después del ballet de aceptación, luego del rechazo del premio, continúe habitando en su confortable villa, en un país donde no ha mucho aún se desaparecía sin dejar rastros antes de haber abierto la boca para formular una

tímida crítica, permite a esos señores los tecnócratas rusos hacer mundialmente la demostración de que comienzan a civilizarse. ¡Tanto mejor! ¡Tanto mejor! ¡Que continúen! Pero, entonces, ¿de qué se queja el autor? Nutrido, alojado, vestido, todo su tiempo para escribir... Aquí hemos conocido parecidas facilidades solo en la cárcel.

El social cristianismo de Pasternak tampoco debe molestar mucho; en la misma medida que esos nuevos señores recurrirán cada vez más a la religión para dominar a una clase obrera que se volverá, por la fuerza misma de las cosas, cada vez más inquieta, el libro de Pasternak tiene probabilidades de convertirse en un clásico post soviético y de tener difusión en Rusia.

Y, ¿quién sabe!, por ese libro, en el que se señala que la turba estúpida peleaba en 1905 sin ton ni son, mientras el zar ya había acordado una Constitución, ese mismo zar que se muestra en 1917 bueno pero débil. ¡Quién sabe!, que mañana venga un zar bueno pero fuerte, un Nikita 19 por ejemplo, o un Zukov corazón de león, bendecido por los papas, los tecnócratas y Pasternak! Puede ser que, entonces, para resarcirlo por haber debido rechazar el premio Nobel por disciplina de escritor funcionario, se le otorgue al autor de ese libro "maldito" el premio de la "Santa Rusia Imperial".

Linda cara tendríamos.

(La Révolution Proletarienne - París).

Bibliografía

EDUCANDO AL EDUCADOR

El "Movimiento Anarquista Universitario" ha elegido para iniciar la publicación de una serie de folletos, el texto de una conferencia pronunciada en Bombay en 1948.

El problema de la educación del maestro es probablemente contemporáneo del problema de la educación en general. En efecto, es imposible pensar en la forma, el método o la finalidad de educar, cualquiera sea la definición que se dé a ese término, sin que surja la cuestión del vehículo que sirva para lograrlo, esto es, el maestro.

Krishnamurti es un pensador hindú, cuyas giras de conferencias tuvieron bastante resonancia en esta parte del mundo hace un par de décadas. Algunos puntos de sus teorías no son fácilmente comprensibles para los hábitos mentales occidentales, pero no cabe duda de su originalidad y sobre todo su amor a la libertad que le hace repudiar todo lo que pueda coartarla, así se llame autoridad, dogma o, aún, ideal. Es de suponer que es esa última característica la que ha impulsado la elección de los editores.

La conferencia está estructurada como una serie de preguntas y respuestas relacionadas al tema del epígrafe. Comienza definiendo claramente la función del educador: "No es cuestión de educar al niño sino más bien al educador, pues él lo necesita mucho más que el alumno. El alumno, después de todo, es como una tierna planta que ha menester de guía, de ayuda; pero si el que brinda ayuda es incapaz, estrecho, fanático, nacionalista y otras cosas más, es natural que su producto sea lo que es él".

Se declara en contra de la escuela con "ideal" por considerarla una forma de coacción: "Después de todo la función educativa consiste en producir un individuo integrado, capaz de habérselas con la vida inteligentemente, totalmente... el individuo no puede ser integrado si sólo se guía por una norma idealista de acción". De la misma manera se pronuncia absolutamente en contra de la educación por el Estado a la que califica de "calamidad".

Se podría hacer notar que en su concepto de la integración vital del individuo, falta una adecuada valoración del arte, al que trata bastante superficialmente. Eso podría venir de su confusión o subordinación de los valores estéticos a los éticos. En realidad podríamos calificar su posición como un panetismo que, extrañamente lo lleva a un retraimiento de la dinámica social que tiene para nosotros la ética como norma de relación humana. La ética y el amor universal que proclama Krishnamurti se origina claramente en su origen cultural, se parece mucho más al Nirvana budista que al vivo interés por el mundo y la solidaridad activa con los demás hombres que es el sentido que se da a la Ética en el pensamiento occidental.

EL DIOS DESNUDO

Howard Fast - Edit. Santiago Rueda - Buenos Aires.

La ignorancia puede ser el justificativo de muchas cosas, pero la ignorancia de lo más elemental de la historia del socialismo para un intelectual socialista no justifica absolutamente nada. Howard Fast, en esta autoconfesión, literariamente muy inferior a algunas de sus novelas, narra tanto por sí mismo que olvida llorar por la gente que su nombre impulsó hacia el bolcheviquismo.

Debemos confesar que el libro a pesar de la sensación de autenticidad que emerge de su mismo desorden, no nos ha conmovido, y lo que menos nos conmovieron son los párrafos en que relata indignidades que debió sufrir. Porque, tápese como quiera taparse, no hay plancito ideológico que justifique la pérdida del respeto por sí mismo, que tales

indignidades, sufridas en silencio, significaron. A nadie que se haya acercado al estudio del Partido Comunista de cualquier país, o a la historia de la traicionada Revolución Rusa, le agrega nada la confesión de Howard Fast. El cree que sin haber pertenecido al P. C., sin haber hecho la amarga experiencia que no se puede saber. Nosotros los preguntarios, si nos puede saber, Nosotros los preguntarios, si nos puede saber, Nosotros los preguntarios, si nos puede saber de lo que se trataba.

Fast escribió el libro para "describir a ese Dios maligno (el Partido Comunista) en sus horrosas desnudes". Está convencido de que los demás, como lo pasó a él durante tantos años, lo ven vestido. Pero no se paró que quienes tendríamos interés en leer su libro, lo conocíamos de antiguo. No nos descubre nada.

ISER

HUELGAS EN ESPAÑA

Ha llegado a nuestra mesa de trabajo, un manifiesto de la Confederación Nacional del Trabajo, de España, incitando al proletariado andaluz y español, a efectivizar su solidaridad con la huelga agraria de Alcalá del Valle, Provincia de Cádiz, Dice entre otras cosas el Manifiesto:

Los trabajadores gaditanos, una vez más, vienen de señalar a sus hermanos de la Península el camino, la acción a emprender para terminar con el monstruoso régimen franquista y la estructura feudal imperante en España. Hombro con hombro, y codo con codo. Unido en el combate el proletariado andaluz, y español, tiene la palabra para la liquidación del sistema de explotación y opresión que lo agobia.

En estas horas cruciales y decisivas

para el porvenir de España, la Confederación Nacional del Trabajo, presente en la lucha contra el fascismo, manifiesta su más caluroso saludo y adhesión a los trabajadores en lucha. El camino para una acción de mayor envergadura está abierto. Los trabajadores andaluces, y de toda España, deben mostrar su solidaridad efectiva a sus hermanos en huelga.

El régimen franquista está en la agonía. Deber de todos y cada uno

La experiencia de la Revolución Española

(Viene de la pág. 6-7)

carán espontáneamente la perfecta anarquía...

Nuestros compañeros españoles, los primeros, han aprendido que, dentro de la realidad, las cosas no se presentan siempre de una manera tan simple. Ellos se han encontrado bruscamente ante un cruel dilema, y frecuentemente —de ello estoy seguro— ante penosos casos de conciencia. Llegó entonces, frecuentemente también, que no hallando soluciones conformes a su ideal, rompieron en seco con el suyo para caer en un oportunismo político peligroso y torpe. Las conclusiones constructivas de estas observaciones nos llevarían singularmente más allá de los acontecimientos de España. En lo que a mí concierne, ello no me causa extrañeza, siendo de los que piensan, desde hace ya tiempo, que si la experiencia histórica consagra una vez más la verdad del anarquismo, contrariamente, los movimientos que éste ha inspirado no han dado suficiente resultado, en su conjunto, para trasponer su filosofía y su ideal sobre el plan de la libertad y de la acción socialista libertaria.

No obstante, estoy convencido de que, en esto aún, nuestros compañeros españoles se hallarán entre los primeros en la necesaria evolución, y que ellos llevarán a efecto nuevos combates y nuevas victorias.

GONZALEZ PACHECO

La U.C.T.I. realizará el 6 de julio un acto en recordación de R. G. PACHECO, con el siguiente programa:

Palabras preliminares de RUBEN PESCE

R. G. PACHECO - EL DRAMATURGO, Prof. Raúl H. Costoñino

R. G. PACHECO - EL HOMBRE, Julián A. Rey

EL CURA - obra póstuma leída por el conjunto T.E. CARTEL

TEATRO DE LOS INDEPENDIENTES

San Martín 766 — 19 horas

EN BRASIL ACTIVIDADES ANARQUISTAS

de precipitar su caída. ¡Adelante! Con resolución y energía. Con dinamismo. Como en las mejores horas de nuestra Revolución de 1936-39. Por todos los medios. Desde la huelga parcial, al boicot y el sabotaje. Sin cejar un ápice, hasta el momento decisivo de la huelga General Revolucionaria.

¡Trabajadores españoles, la Confederación Nacional del Trabajo y el Movimiento Libertario Español, os invita a la lucha por la liberación de España y la emancipación de la clase trabajador!

¡TODOS A UNA!

¡Viva la Revolución Social!

"AMANECER SOBRE ESPAÑA"

El gran documental sobre la revolución española

SERA EXHIBIDO

El 11 de julio a las 18 horas en el Aula Magna de la Facultad de Medicina.

Conferencia explicativa a cargo de:

VICTOR ITURRALDE

Acto auspiciado por el C.E.M. y organizado por el M.A.U.

Informaciones recibidas de Río de Janeiro, Brasil, dan cuenta de algunas actividades desarrolladas por nuestros compañeros. La más significativa de ellas fue la realización de un congreso anarquista, efectuado en una chacra que los compañeros poseen en el estado de Sao Paulo.

La conocida revista brasilera "O Cruzeiro", de gran divulgación en América, donde se edita en español, dedicó varias páginas, comentando e ilustrando gráficamente, esta reunión anarquista. Las más importantes radiodifusoras de Río de Janeiro propalaron las crónicas aparecidas en la revista "O Cruzeiro".

Claro está —dicen los compañeros de Brasil— que esta propaganda estaba inspirada en fines comerciales para la mayor venta de revista, pero también es cierto que ello fue un excelente medio de propaganda para nuestras ideas.

La correspondencia recibida da cuenta, también, que el Centro de Estudios "José Officía" organismo social fundado y sostenido por anarquistas de Río de Janeiro, está realizando una exitosa serie de conferencias públicas.

Destacan, asimismo, que han establecido contactos con la Unión Nacional de Estudiantes, para la mutua y recíproca penetración de sus inquietudes y problemas.

de las conquistas presentes y futuras, la F.O.R.A. invita a todos los obreros manuales e intelectuales a incorporarse a sus grupos, fortaleciendo sus cuadros de lucha.

FRATERNIDAD MAX NETTLAU (A. R. B. R. E.)

Inspirado en la obra prodigiosa dejada por nuestro hermano Max Nettlau —el "Prolegomeno de la Anarquía"— en lo que atañe a las ideas y a las realizaciones libertarias del siglo XIX, un grupo de compañeros se propone continuar sus esfuerzos, concentrados en los aspectos que se refieren a la primera mitad del siglo XX.

Han resuelto establecer una comunidad científica de información y de su Boletín. (1).

Tal como lo fue el gran editor y periodista cuyo nombre inspira a Fraternidad Max Nettlau para la constitución de la Sección Historia Social del Instituto Internacional "RESEARCH". El Instituto comprenderá tantas ramas como disciplinas intelectuales y científicas existan: Educación, Investigación Científica, Arte, Urbanismo, etc. La iniciativa corresponde a los resultados del Congreso Anarquista Internacional de Londres, (1938). Todos cuantos deseen aportar su cooperación, su opinión crítica, sus sugerencias para la constitución y la marcha de las diferentes Secciones a crear, se dirigirán a su Secretariado General. J. de Smet 57, rue de la Poste, Bruselas 5 (Bélgica).

Recomiendan encarecidamente a todos los editores o publicistas libertarios, o que se interesen por las ideas literarias, el agregar la Fraternidad Max Nettlau a su lista de envíos, lo que contribuirá a propagar más ampliamente sus trabajos y a sistematizar el contenido de éstos; a todos los

poseedores de archivos concernientes al anarquismo, el darse a conocer y dar una idea de los documentos que atañen, sin aperturas, en ocasiones, de su importancia y de su rareza, lo que motiva a veces destrucciones irremediables; y a todos los investigadores de esos documentos, concentrados en los aspectos que se refieren a la primera mitad del siglo XX.

El enemigo común gana posiciones, porque encuentra a un proletariado inerte y disminuido en su orientación. Lo imprescindible, en estos casos, es contar con organismos obreros con plena y lúcida conciencia social, que no tengan compromisos con partidos políticos, capitalistas, ni gobiernos alguno.

Un movimiento obrero realmente libre es el que desarrolla su propia dinámica social, sin más razón que la que determinan los propios trabajadores, en libérrimas y soberanas asambleas. Este autogobierno y pleno desenvolvimiento, atento a los quehaceres del trabajo de hoy y del futuro, no significa aversión con los problemas de la cultura y la civilización, a los que está íntimamente ligado por sus objetivos fundamentales. En razón de los principios enunciados, que son la savia ideal que nutren a la F.O.R.A., apoyamos las gestas rebeldes del proletariado, como combates energéticos a todo movimiento que involucre los intereses obreros y persigan sucios menesteres políticos. Finalmente, concitamos a la gran mayoría de los trabajadores a defender y ampliar sus conquistas, derechos y libertades, rompiendo con sus aprovechados curules sinesiduales o estatales. Y, para una imponderable recuperación moral del movimiento obrero, condición previa para frenar a la reacción gubernamental y capitalista imperante y asegurar el éxito

SECUELAS DE LA DICTADURA

Aún a costa de ser tachados de redundantes e incurrir en el delito de repetición, en nuestras apreciaciones, hemos de sostener, una vez más —lo que hemos venido haciendo en nuestra prédica constante de todos los días— que el peor "regalo" que pueden haber hecho las dictaduras, a los pueblos que las vieron soportando durante varios años, ha sido despojarlos paulatinamente de todos sus mejores atributos; es decir, de todos aquellos que definen y concretan una verdadera personalidad, destacando su valor intrínseco y accionando, a pesar de todos los acobardamientos, de un mundo exterior algunas veces adverso, los valores estéticos y permanentes de la humanidad que es, al fin, la suma de estas individualidades que se mueven, en tanto que fuerzas determinantes, en el escenario social, imprimiendo a éste no solo su fisonomía, sino a todo este conglomerado de partículas sociales que se agitan a modo de resultante de todas esas fuerzas en acción, un rumbo en el gran cuadrante de la sociedad.

En efecto, como es fácil observarlo, las dictaduras o regímenes de fuerza —como se les quiera llamar, pues, son sinónimos— han causado aún más estragos en el orden moral que en el material; es decir, sobre todo, cuando éstos logran imponerse durante varios años, sin verse obligados a estrechar demasado, y en el transcurso de estos largos períodos, el cerco de la reacción. El largo proceso de anquilamiento mental, de atrofia en los espíritus, de veneración del principio de autoridad, que predomina sobre todos los seres humanos y sobre todas las cosas, termina por crear un clima de pefética moral que neutraliza la acción del pensamiento y, como trágica consecuencia, anula en el individuo toda facultad de pensar, de discernimiento, restringiendo a la vez, hasta anular por completo en el él, el libre ejercicio de su espíritu creador, de sus facultades volitivas, poco menos que paralizadas por ese influjo bárbaro del autoritarismo que mandando primitivos, sin el menor respeto por lo que significan vidas, libertad, justicia y otras prendas morales que enaltecen al género humano, pretende, con su brutalidad inhumana, retrotraer a la humanidad a las letánias épocas de un pasado oscuro y bárbaro.

En algunas oportunidades, las bayonetas causando el espanto y la muerte pudieron acallar momentáneamente la voz de protesta del pueblo contra sus tiranos y explotadores; más nunca lograron extinguir el espíritu de rebeldía que éste enciende en su corazón; éste, por el contrario, se fue acrecentando en el recuerdo, manteniendo vivo en el tiempo y en el espacio el sentimiento de desquite o revancha contra los autores de esas maldades, que permanecen grabadas con signos indelebles en el pentagrama de la historia; además, el conocido aforismo de que "la violencia enseña la violencia...", nunca ha reflejado una ten auténtica realidad. De todo ello resulta, pues, que si bien un pueblo puede ser reducido por la fuerza, sucumbir por su impotencia frente a la misma, nunca se logrará extinguir en él el odio y el rencor hacia quienes pretenden someterlo por la fuerza, y manifestando lo que algunos han dicho: "las bayonetas sirven para todo, menos para sentar encima..." Haciendo nuestro el sentido figurado de la frase, afirmamos

que la misma revela una gran verdad... Cuanto afirmamos más arriba, refleja en gran parte el panorama "político-social" que, dicho sea de paso, no ha sufrido sensible variante en el país desde la caída de Perón, en el año 1955; en efecto, el pueblo, considerado en su conjunto, es decir, al margen de las distintas fracciones políticas y corrientes ideológicas que se disputan el poder, en la actualidad, con un encarnecimiento poco común sigue siendo el mismo; huérfano de ideas propias, con su pesada carga que, a modo de una nefasta herencia, lleva consigo cual resultante de 12 años de dictadura y años que le subsiguieron a ésta, ya que, sobre todo en el terreno económico, no acusan grandes variaciones estos últimos tiempos, habiéndose, por el contrario, empeorado las condiciones de vida en ese sentido, ya que, día a día, van disminuyendo la capacidad adquisitiva del pueblo trabajador, que no tiene otro recurso más que el simple salario, el que, a su vez, no guarda proporción con el enorme aumento de los precios, particularmente de los artículos de primera necesidad, que sufrieron en muchos casos una elevación que supera al 200% y más aún en no pocos artículos, haciendo cada vez más difícil solucionar el candente problema de la vida en una situación que acusa un desproporcionado nivel entre las entradas y las salidas, contribuyendo, naturalmente, todo esto a incrementar el descalabrante inflacionismo, que no puede, por otra parte, ser solucionado y menos, todavía, cubierto con el hambre del pueblo.

Frente a este estado caótico que acusa la situación del país en la actualidad, el pueblo propiamente dicho, no tiene opinión; al igual que en los primeros días que le siguieron a la caída del régimen peronista, observa el desenvolvimiento de los acontecimientos que se van sucediendo en sí inescrutable "abismo" de la política del país, como simple espectador, esperando que la solución de su angustiosa situación de apremio venga de arriba, que allí se produzca, como le contaron cuando era niño, el milagro de la "multiplicación de los panceillos" de la leyenda bíblica...; en fin, en una palabra, a pesar de los repetidos y continuos desencajos que la misma vida diaria le proporciona, todo lo sigue esperando de sus "preclaros" hombres de Estado.

Por otra parte, si bien en honor a la verdad, —es preciso reconocerlo— el pueblo no muestra mayor interés por los políticos, esta falta de interés tiene apenas un valor negativo, pues no nace de una posición activa en la solución propia de sus problemas vitales, sino en un abandono general que se pierde en un "laissez faire" negativo y contraproducente, ya que lo único que el mismo hace, es dejar el camino abierto a todos los traficantes de la política, dando el triste espectáculo que se está viendo en la actualidad en el país.

Por otro lado, cabe destacar que por la apremiante situación económica que por atravesamos nuestro país, se vinieron suscitando muchos conflictos de carácter gremial, que contaron con una abundante participación de trabajadores, que en ningún momento escatimaron esfuerzos en el transcurso de las huelgas, mereciendo en no pocos casos una unánime aprobación de todos por su tenacidad

en la lucha; no obstante ello, dichos conflictos carecieron de claridad y orientación, que son, sin embargo, las condiciones y normas esenciales que deben presidir todo movimiento y para el logro también de toda posibilidad de éxito en la lucha entre Capital y Trabajo. En su mayoría todos estos movimientos que en parte se malograron por carecer —y este es otro reproche al movimiento obrero en general que no supo, por falta de solidaridad estar a la altura de las circunstancias— de una ayuda propia y efectiva, por parte de los demás gremios, como en el caso de los bancarios, que fueron abandonados poco menos que a sus propias fuerzas; co-

mo decimos, todos estos conflictos además de todos los males aquí arriba subrayados, adolecieron de un espíritu ultralegalista que les fue privando, además, de una sana, precisa e inconfundible orientación que debe ser en todos los casos el norte de todo conflicto obrero, que debe desenvolverse, para su salud, sin ninguna clase de concesiones que tiendan a torcerle de su camino recto, ni desviarle de ese espíritu combativo, calcado en los principios de acción directa, que debe caracterizar e informar todo conflicto obrero que se desenvuelve en el terreno que corresponde, más arriba señalado.

RUBEN

La protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408
Correspondencia y Valores: EDUARDO RAUL COLOMBO

Nº 8056 — Año LXII — Julio de 1959 — Precio \$ 3.—

ADMINISTRATIVAS

Suscriptores

A los suscriptores que se encuentran en mora, se les solicita ponerse al día urgentemente. Si pueden estrarse un poco les insinuamos una única contribución de \$ 100.— hasta fin de año, a fin de aliviarnos en algo nuestras estrecheces.

Salir de apuros

LA PROTESTA se edita con déficit permanente. Cada ejemplar sale costando el doble de lo que se cobra. Para salir de esa situación permanente, el único camino viable es conseguir una cantidad de abonados mensuales, que cubran cada uno la suma que él mismo fije. En la actualidad contamos con 15 cotizantes, a razón de \$ 50 mensuales cada uno. Si esa cantidad se reforzara substancialmente, estaríamos en condiciones de salir de apuros, e inclusive ir formando un fondo ya sea para soportar los aumentos muy violentos e imprevistos que se suelen producir en la impresión, o para emprender alguna otra tarea.

Esperamos la repuesta de los compañeros.

Bono Contribución

Circulará hasta el 23 de julio. Su valor es de \$ 25 cada número. Quienes no lo tengan quedan fraternalmente invitados a solicitar los números que deseen.

tino, ha sido totalmente desnaturalizada, perdiendo sus fundamentos más preciosos, los morales.

Creemos, tal como se presentan las cosas, que la abandonada solidaridad proletaria, sólo puede ser recuperada por una profunda transformación del movimiento obrero mismo, que lo saque del pantano de la exclusiva disputa por el salario, para elevarlo a la plenitud de su función social original, como fuerza actuante en el sentido de la superación de toda explotación, económica y política. En ese plano podrán encontrarse nuevamente los trabajadores hermanados, se sentirán solidarios, y la unidad obrera, podrá llegar inclusive a ser algo más, que una linda frase para ser declamada en algún Primero de Mayo.

COMPANERO

LA QUIEBRA DE LA HUELGA BANCARIA Fracaso de la Solidaridad del Proletariado

Hemos asistido hace pocos días a derrumbe y posterior levantamiento del movimiento huelguístico iniciado hace más de dos meses por los gremios de Bancos y Seguros. A pesar de las promesas de senadores o intermediarios de cualquier naturaleza, y aunque tales promesas pudieran en alguna medida cumplirse, cosa que tenemos todo el derecho del mundo en poner en duda, dados los antecedentes en la materia, no queda otro remedio que admitir la derrota del movimiento en toda su línea. Consideramos que todo fracaso de cualquier sector de trabajadores en su lucha contra la explotación estatal o capitalista es, en cierta medida, una derrota que se le inflige a toda la clase obrera. En el caso que nos ocupa esto es doblemente cierto porque existió el deliberado propósito de provocar el conflicto por parte del gobierno. Vale la pena intentar una conclusión de esta dolorosa y triste experiencia.

VALOR DE LO REAL Y LO LEGAL

El público ha sido bien informado de los pormenores formales que originaron el paro, a través de la guerra de solicitudes, de manera que no vamos a insistir mucho en ello.

El año pasado se firmó un convenio colectivo de trabajo entre los dos gremios y las respectivas patronales, que venció el 1º de mayo p.p.d. En ese convenio había una cláusula que establecía la posibilidad de entrar en tratativas por aumentos compensatorios aún antes de la fecha de vencimiento, siempre y cuando el aumento del costo de la vida hubiera sobrepasado el 20%, lo cual asignaba cierta condición de movilidad al salario.

Basándose en cláusulas y convenios legales firmados por este mismo gobierno que se autorizó "de derecho" ambos gremios iniciaron sus gestiones. Como no que se autotituló "de derecho", ambos paros parciales durante dos semanas consecutivas. Se obtuvo la convocatoria de la paritaria por parte del Ministerio de Trabajo, pero la paritaria fue disuelta a través de los bancos oficiales por la misma acción del gobierno.

La declaración de guerra era terminante y definitiva. Desde la iniciación del conflicto, el gobierno no sólo dio la espalda a todos los compromisos legales, sino que derogó la cláusula de semi-movilidad del salario y reformó el estatuto en la parte atinente al régimen de la estabilidad. Biejer no hizo sino anticipar el propósito gubernamental cuando afirmó, en los primeros embates que se aplastaría al movimiento bancario.

Una vez más, la experiencia venía a demostrar el valor transitorio e ilusorio de lo legal y a reafirmar que es la realidad la que está siempre antes que la legalidad, que una ley sólo tiene y logra de aplicación si tiene valor de ejecución la clase obrera.

Si el Estado tira por la borda códigos y Constitución cuando ello le es conveniente, se puede tener idea de la fragilidad de una cláusula cuando la clase obrera es débil.

LA VICTIMA PARA EL VERDUGO

Frondizi está siguiendo demasiado al pie de la letra el peligroso consejo de Maquiavelo de adoptar en el comienzo de un gobierno, y lo más rápidamente posible, todas las medidas impopulares. Pero Frondizi juega con el fuego cuando en que la fragmentación y divi-

sión de la clase obrera y de las fuerzas de oposición.

Los gremios fueron conducidos visiblemente a la lucha. Frondizi buscó el conflicto seguramente por varios motivos, pero uno de los fundamentales consistió en el propósito de realizar el enfrentamiento a la pretensión salarial de todo el proletariado argentino a través de la huelga bancaria. Esto le era necesario para cumplir con los compromisos contraídos con el Fondo Monetario Internacional, para llevar adelante su plan de miseria popular, para originar despidos, crear un porcentaje de desocupación, etc.

La víctima estaba bien elegida. El gremio bancario había sostenido notables batallas contra el peronismo y contra la llamada Revolución Libertadora, salvando egregiamente una millonaria. Es considerado como un "reino clave", capaz de paralizar la vida financiera del país. Se creía en su organización, en su cohesión, en su capacidad de resistencia.

Los gremios se dieron cuenta de que el camino estaba erizado de peligros, pero no quedaba alternativa salvo la del sometimiento, y entonces salieron a la calle.

La lucha fue sostenida con gran espíritu. Los obreros de "cuello duro" (como se decía antes) demostraron que también son capaces de enfrentar a la policía y levantar una barricada con vehículos. Se tenía la sensación de que tal entusiasmo y arrojo serían de largo aliento, que los bancarios y aseguradores, de ser necesario, resistirían durante mucho tiempo, y que estos factores desalentaban la victoria final para sus justas reivindicaciones.

Pero comenzaron a gravitar los factores de desgaste y la huelga, que había comenzado con tanto empuje apenas si tuvo fuerzas al final para organizar una manifestación relámpago.

LOS FACTORES DE DESGASTE

La fórmula clásica de los canales de levita, consiste en doblegar por el hambre, pero en este conflicto no se ha llegado a tanto, salvo casos especiales de familias numerosas sin puntos de apoyo económico. Este no ha sido un factor importante de ablandamiento y si algunos huelguistas lo esgrimieron ha sido para justificar su vuelta al trabajo. Ha habido, en todo caso, temor a la inseguridad, al desempleo, al hambre.

Un elemento de nefastas consecuencias para el vigor del movimiento fue el paro de 24 horas realizado por los sectores "19" y "62". El hecho de que tal apoyo no se haya repetido ni prolongado, demostró claramente a los gremios que estaban solos, irremediablemente solos. La solidaridad había levantado los ánimos, pero su inconsciencia provocó la sensación de que había un muro muy alto por delante.

La solidaridad latinoamericana a través de un prometido bloqueo a la papejería argentina, que estuvo jugando semanas enteras como un hermoso globo que sube y baja, según los vientos que soplan, acabó por impacientarse a la gente y por demostrarle que simplemente era una farsa.

La pétrica actitud del gobierno y la serie de fracasos que eslabonaron los gestores de todo tipo y pelaje y la exagerada esperanza que se depositaba en cada gestor, actuaron como la gota de agua en el desmoronamiento de la voluntad de lucha. En este sentido, la desgraciada intervención del "gremialista" chileno Goldsack Donoso es capítulo aparte: su fracaso provocó una verdadera marejada. Donoso entró al país haciendo ingenuas declaraciones sobre la democracia y confiando en una pronta

solución "sin vencedores ni vencidos" cuando a esa altura de los acontecimientos hasta el último colega ya sabía que lo que se buscaba era justamente un vencido. El comportamiento poco valiente del gestor ante Frondizi, la derrota de gran parte del secretariado bancario, justamente cuando estaba recibiendo el informe del chileno (que un rato antes había estado con el clérigo Lafitte) gravitaron escandalosamente en el ánimo de los huelguistas, a tal punto que al día siguiente desertaron a millares.

El fracaso de Goldsack Donoso vino a colmar la medida de paciencia, de resistencia y de coraje interior de un grueso sector de ambos gremios.

EL FRACASO COMIENZA DONDE TERMINA LA ESPERANZA

Cuando el enfrentamiento de un gobierno es tan categórico y definitivo como en el presente caso, crear que la acción específica del propio gremio en conflicto puede madurar la victoria es un tanto ilusorio. Ello únicamente es posible en sectores muy vitales de la economía y con métodos de lucha algo diferentes a los utilizados por bancarios y aseguradores.

Bajo el régimen de la denominada "revolución libertadora", los obreros de construcciones navales, resistieron estoicamente más de un año en una huelga mucho más cohesionada que la que nos ocupa, pero también existía una corbalización cerrada y brutal y se prefería llevar los barcos al extranjero para su reparación, antes que ceder a las reivindicaciones obreras.

Los capitalistas y los gobernantes saben unirse nacional y hasta internacionalmente para combatir a las organizaciones obreras y a sus movimientos, y en el caso que nos ocupa, como en aquel otro de construcciones navales esperaron en vano la ayuda proletaria, pero en aquel conflicto la sola resistencia de más de un año fue, de hecho, la más ecoente de las victorias. Los bancarios

y aseguradores esperaron más de dos meses, también inutilmente.

Debido a un conjunto complejo de circunstancias, esta huelga se manó, pues, sobre todo, de revitalizadores exteriores al propio gremio, de los cuales sin duda el más importante era la solidaridad de los restantes trabajadores. Por ello podemos afirmar que el fracaso de la huelga comenzó cuando se perdió la esperanza en el apoyo exterior, cuando se comprobó que la solidaridad se utilizaba simplemente como una técnica justificadora, o como un recurso pretendidamente intimidatorio.

La solidaridad, esa herramienta maravillosa y poderosa que tienen a su disposición los oprimidos y explotados del mundo, no debe ser utilizada como un expediente diplomático ni como un dispositivo burocrático.

Por haber jugado a la solidaridad nacional e internacional, se ha roto la base de este movimiento.

Cuando se ha perdido la fe en algo, se apaga el entusiasmo, y sin entusiasmos no se puede enfrentar a los enemigos poderosos y coaligados. Eso es lo que ha pasado en esta huelga.

Por lo que hemos señalado y por todo lo que no ha podido decir aquí, el fracaso del movimiento huelguístico de bancarios y aseguradores hay que atribuirlo a todo el proletariado argentino. Esta ha sido una verdadera huelga de sondaje para el gobierno, y este sondaje ha revelado las tristes condiciones en que se encuentra la clase obrera, con su "dirigencismo", con su reformismo y demás adornos que la alejan de las tácticas y espíritu de lucha auténticamente proletaria.

Queda una dolorosa lección. Esperemos que sea de utilidad para el renacer de métodos y acciones en los que no tenían cabida senadores, diputados, clérigos y notables, y en los que el apoyo solidario entre gremios hermanos no era la bella promesa que se exhibía allí lejos en el horizonte, sino una cálida realidad que empujaba al triunfo.

CRONISTA

La Situación de los Tranviarios

Miembros de la Comisión Directiva de la Unión Tranviarios Automotor "a quienes no alcanzan las disposiciones sobre movilización militar, por no pertenecer a la Empresa Transporte de Buenos Aires" (la redacción, es notorio, fue hecha antes del anuncio de las desmovilizaciones), se han dirigido por intermedio de un manifiesto a "todos los compañeros del gremio, a los efectos de denunciar ante los mismos como así también a la opinión pública los graves y constantes atropellos que se vienen cometiendo contra los trabajadores del transporte".

En el mismo, en su primera parte, se informa sucintamente la situación de violencia y arbitrariedad en que se encuentran sumidos los obreros de los diversos talleres y estaciones por cuanto son víctimas de injustas sanciones administrativas y militares que poco tienen que ver con el respeto y la moral de la condición humana.

Se apuntan los casos en que los mismos reciben penas disciplinarias militares de arrestos prolongados en cuarteles y cárceles castrenses, como así también suspensiones "suicidas" con jornadas normales de trabajo y prohibición del cobro de los haberes correspondientes a las mismas.

Más adelante se reclama el derecho a la libre discusión de las condiciones del gremio con la patronal que en la actualidad se ve impedido como consecuencia de la intervención militar que soporta.

"Deben ser los trabajadores —dicen— los encargados de encarar los problemas en sus tratativas y no la intervención que usurpa nuestra casa y que no representa a nada ni a nadie, salvo a la fuerza que avasa-

lla el derecho y la dignidad". Y en una consideración final sobre el tópico, concreta el manifiesto, la rara situación que se crea con los pseudos-reclamos que la intervención gestiona ante la Empresa, si se tiene en cuenta que aquella representa al Estado y la segunda es el Estado mismo.

Reclama luego la "restitución" de la dirección del Sindicato a "sus legítimas autoridades" y que está impidiendo "la concreción del nuevo convenio", el que "exige una actualización integral de muchas de sus cláusulas para ajustarla a los nuevos conceptos emergentes de la evolución social actual".

A confirmación se exige un "aumento de emergencia, hasta tanto se proceda a la renovación del convenio", y seguidamente se señala el anhelo de que cese inmediatamente la movilización y la intervención al gremio como así también "la libertad de todos los trabajadores", concluyendo con una expresión de desconfianza con respecto a la comprensión de las autoridades de tales situaciones y alertando a los delegados sobre una eventual reunión "para resolver sobre las medidas a adoptar, según la marcha de los acontecimientos".

TRANVIARIO

Felipe Mancebo

El 18 de junio p.p.d. dejó de existir este viejo militante del anarquismo y de la F. O. R. A., cuya prolongada actuación en la Soc. de Resistencia de Carpinteros, en los cuerpos de Relaciones, en agrupaciones anarquistas y en LA PROTESTA, así como su intachable conducta le granjearon la estima de todos los compañeros que lo conocieron, y supieron valorar su capacidad, su espíritu de sacrificio y su disposición para aceptar las penurias de la persecución y la cárcel, sin desafiarse por un instante en la lucha por el ideal abrazado en la juventud.

Unidad Sindical y Solidaridad Proletaria

Desde hace años, desde todos los ángulos de la política, venimos escuchando líricas invocaciones a la unidad sindical de los trabajadores. Nunca nos hemos sumado al coro, que, interesado, olvida referirse al problema central del movimiento obrero, que no es una ridícula unidad, impuesta desde arriba, consentida desde abajo, y fabricada por "dirigentes sindicales", sino el de la solidaridad mutua de los trabajadores, por encima de divergencias ideológicas, y de dirigentes político-sindicales.

ra impedir que el capitalismo y el Estado despedacen, una a una, las organizaciones sindicales de base, o si más bien, la lucha por el predominio dentro de esa Central, es uno de los factores que impiden todo movimiento solidario entre los trabajadores, y va dejando perder una a una todas las huelgas.

Creemos innecesaria la respuesta. Ella está en los hechos, hechos que son ya probablemente irreversibles. Comenzando por una huelga que no debemos olvidar, la de la Federación en Construcciones Navales, abandonada por el movimiento obrero argentino, y por el internacional, sucumbió después de más de un año de lu-

cha varonil, a la presión combinada de la patronal y el Estado. El abandono de ese pequeño sindicato autónomo, no comprometido con corriente política alguna, marcó la pauta. Y después vinieron las movilizaciones, la ejecución de los trabajos por tropas del ejército y la marina, las condenas de obreros por "desobediencia", el Estado de Sitio para reducir al movimiento obrero. Todos perdieron el derecho de exigir una solidaridad que no habían otorgado cuando fue preciso. Los ferroviarios, que observaron inapables la movilización

Nosotros preguntamos concretamente a los trabajadores si es necesaria una "C.G.T. única y fuerte" —prescindiendo de su espúreo origen—, pa-

A LOS TRABAJADORES Y AL PUEBLO

MANIFIESTO DE LA F.O.R.A.

LA SITUACION ECONOMICA Y LOS PLANES GUBERNATIVOS

El malestar económico de la clase laboriosa se agrava diariamente, sin perspectivas de solución. A pesar de los repetidos y legítimos movimientos de huelga, en forma de aumentos de salarios, estos pierden eficacia sino aumentan el poder adquisitivo de los obreros, ni apuntan a neutralizar la creciente carestía de los artículos de consumo. De esta manera no se logra un equilibrio correcto entre salarios y precios.

Independientemente de que las soluciones efectivas están en un cambio fundamental de las estructuras económicas de la sociedad, entendemos que el proletariado debería encarar la lucha de su mejoramiento inmediato en otro plano de acción más eficaz y constructivo. La experiencia demuestra que la lucha debe librarse en todos los terrenos: el de la producción y el consumo. Empeñarse solamente en una inoperante acción seudo anti-capitalista, es no comprender bien el problema y perder el objetivo constructivo de la lucha mancomunada de los explotados. La propia realidad nacional está indicando que no sólo los capitalistas usufructúan el esfuerzo de los trabajadores. El gobierno se está mostrando como el peor de los patronos y el más oneroso de los administradores. La enorme burocracia, los cuantiosos presupuestos militares y curriculares, el sideral déficit de las empresas en manos del Estado, especialmente de los transportes ferroviarios, tranviarios, aéreos y marítimos, son factores que explican clara y suficientemente la profunda crisis económica que aumenta la zozobra y el hambre en los hogares proletarios.

Frente a este pavoroso problema, ¿qué soluciones propugna el gobierno...?

El llamado plan de austeridad, que el gobierno está decidido a imponer con la fuerza de las bayonetas, no está inspirado más que en el propósito cavernario de retrotraer las condiciones obreras, superadas por la sangre y el heroísmo del proletariado militante, al otro pasado: aumento de las jornadas de trabajo, destajismo encubierto con la máscara de la incentivación y premios a la mayor producción y salarios de hambre. La supuesta recuperación económica del país, quiere imponerse exigiendo sacrificios únicamente a quienes menos pueden reportarlos, los trabajadores, mientras se aumentan los sueldos y canonjías militares, políticas y eclesiásticas,

Bajo la responsabilidad de sus cuerpos de relaciones: Consejo Federal, Federación Obrera Local Bonaerense y Federación Obrera Provincial de Buenos Aires, la Federación Obrera Regional Argentina, "atenta a la gravedad de la situación del país, y sensible a los problemas que aquejan a la población laboriosa", ha emitido un importante documento, en el que luego de un examen de la situación, se sugieren las soluciones positivas, para su superación a través de la acción directa de los trabajadores. El propósito del mismo es "despertar y estimular... la acción independiente de los trabajadores manuales e intelectuales".

Después de una introducción, en la que luego de los conceptos expuestos, se dice: "Ofrecemos nuestra crítica, un puesto de lucha desinteresado, y el instrumento que posibilite nuestra común elevación económica, moral y social, a todo el mundo del trabajo fecundo y creador, sin mezquinos intereses de comité político" el documento expresa textualmente:

sin rozar siquiera las ganancias del capitalismo.

Sabido es también que una mayor producción, como ha ocurrido actualmente con el azúcar y las frutas de Mendoza y Río Negro, no ha significado aumento en el bienestar popular, por la sencilla razón que quienes tienen en sus manos la producción y el consumo son los privilegiados y no los trabajadores, de manera que quienes regulan los precios son los capitalistas, que lo hacen mirando sus propios intereses y no los del pueblo.

Congelación de precios o la mal llamada libre empresa, en el régimen del capitalismo privado o estatal, no son soluciones adecuadas al problema. Insistimos que confiamos, a la luz de la experiencia y de la historia, en la propia capacidad del proletariado militante, como único medio de neutralizar y superar las contradicciones de una organización social basada en el privilegio económico y el despotismo político.

REACCION ANTI- OBRERA

Afirmamos que la política económica y social del gobierno es esencialmente anti-obrera. Consecuentemente el Estado es el agente de mayor perturbación nacional. No ignoramos que la esencia íntima del poder, cualquiera sea su forma, provocan la injusticia y la arbitrariedad. Injusticias porque origina y mantiene las diferencias sociales y de castas, arbitrariedades porque antepone a los derechos y dignidades humanas, las razones de Estado, que no es más que la razón del más fuerte. En aras del principio de autoridad, se sacrifica el imprescriptible derecho a vivir con decoro. De manera que el derecho de huelga, recurso supremo de los asalariados para colocar sus brazos e inteligencia en condiciones laborales dignas, es condenado y perseguido como delito de lesa patria. No otra cosa significa la ilegalidad de las huelgas, las movilizaciones militares y las persecuciones y condena por tribunales castrenses de obre-

ros y empleados huelguistas. La intervención militares de importantes organizaciones obreras, como la de los ferroviarios, petroleros y tranviarios; la organización del crumiraje por el ejército en las huelgas portuarias y bancarías caracterizan la política de la prepotencia. El estado de sitio permanente, con las limitaciones consiguientes al ejercicio de las meneguadas libertades conquistadas, reemplaza ya al epíteto "slogan" del estado de derecho...

El partido político gobernante había prometido la normalización de la C.G.T., única y poderosa. Prometió un diario y una cadena radial para esa central. En definitiva, anuncia el propósito de mantener indefinidamente la intervención en la C.G.T., luego de sus fementidas promesas hechas en contrario. La tragedia de la mayoría del proletariado es estar obligado compulsivamente a cotizar a una central que nada tiene de obrera, pues nada tiene de común con sus intereses e ideales. La instrumentación de un código jurídico para asegurar esa unidad monolítica, la ley de Asociaciones Profesionales, ha devenido en un nuevo código de castellanismo vertical y fascista que está hirviendo a quienes lo prohijaron: los totalitarios de derecha e izquierda. Lógicamente, el descontento popular por las causas ya apuntadas, aumenta. La marea de huelgas crece y envuelve a todo el país, a pesar de todas las restricciones gubernativas. La inoperancia, el fracaso de estas medidas estatales, son propias de todo gobierno. Los trabajadores manuales e intelectuales a veces sin mucha claridad en sus planteos y enfoques, recurren a la huelga para romper el círculo de hierro que los asfixia. Para conjurar esta situación, que el propio gobierno ha creado con su política de hambre, estamos ya en presencia de una dictadura de tipo presidencialista, que apoya y sostiene fuertes núcleos militares, la Iglesia y demás sectores reaccionarios. Todo este movimiento regresivo se funda en un pretendido estado de derecho, respetuoso de las leyes y la constitución. Sin entrar a discutir este galimatías leguleyo, digamos, para demostrar su impostura, que el aumento del 82% y 75% móvil para jubilados y pensionados, auspiciado por el propio gobierno y sancionado por ambas cámaras legislativas, no se cumple. Se arguye que las Cajas de Jubilaciones no tienen recursos para cumplir esa ley. Lo evidente es que el Estado se estafa indignamente a los obreros que han hecho sus aportes jubilatorios, y esos recursos han sido utilizados para otros fines, que no eran los específicos. La estafa persiste aún. El 1% adicional que deben aportar obreros y patronos, para afrontar los nuevos aumentos, se siguen descontando sin escrúpulos ni razón, mientras millares de jubilados y pensionados son condenados a la miseria. Agreguemos que las empresas ferroviarias en manos del Estado, adeudan cientos de millones de pesos a la Caja de Jubilaciones, no obstante retener el aporte obrero.

El actual gobierno sigue, en el campo gremial, la política de sus herederos. Continúa la intervención en la C.G.T.

(Sigue en la Pág. 9)

Organizado por C.F. de la F.O.R.A. y Núcleo C. N. T. en la Argentina en Plaza Constitución el 17 de Julio a las 17 horas Homenaje a la Revolución Española

Asamblea de Plomeros

Convocada por la Sd. de R. Plomeros, C. H. y Anexos, adherida a la F. O. R. A., en el salón de la calle Lima 731, el sábado 13 de junio, se efectuó la asamblea extraordinaria convocada por la C. A.

A las 10 horas dió comienzo la reunión, asistida por gran número de asambleístas que colmaron la capacidad de la sala. Dióse lectura al acta anterior y a los Informes de Secretaría y Tesorería, los que fueron aprobados sin objeciones.

La discusión del turno rotativo en los trabajos, provocó un animado y amplio debate, en el que participaron varios asambleístas. Todas las opiniones coincidieron en la necesidad de una fraterna solidaridad, que impone la merma del trabajo por la retracción en la construcción de viviendas que provoca los altos costos de los materiales.

Agotado el debate se convino en llevar a la preocupación solidaria a todos los personales, a los efectos de su mayor y consciente comprensión del problema y para que ello no provoque trastornos en los trabajos.

Siendo las 13 horas se levantó la asamblea, pasándose a cuarto intermedio para considerar la renovación del

convenio de trabajo, que vence en agosto, y otros asuntos pendientes de resolución.

CONFLICTOS EN LINEAS DE AUTOS COLECTIVOS

En ediciones anteriores, LA PROTESTA se ocupó de diversos conflictos laborales planteados por la Sd. de R. "Unión Chauffeurs", adherida a la F. O. R. A., en algunas líneas de autos colectivos, provocados por la patronal al querer desconocer viejas conquistas de esa organización obrera.

Digno de destacar es el triunfo obtenido últimamente por los trabajadores en la línea 226, luego de más de 2 meses de lucha. La normalización del trabajo se realizó previa satisfacción del peyorio obrero, similar a los convenios establecidos en conocimiento de los delegados de la organización, estabilización en el trabajo, etc.

Por idénticas reivindicaciones se mantienen en conflictos las líneas "El Halcón", Plaza Constitución-Francisco Varela; y la 33: Retiro a Sarandí; por lo que se reclama la más amplia solidaridad.

LA CRISIS DEL SINDICALISMO CRIOLLO

A un crecimiento orgánico desmesurado del gremialismo obrero reformista